

BIBLIAS POLIGLOTAS Y VERSIONES NO ESPAÑOLAS

FEDERICO PEREZ CASTRO

I. BIBLIAS POLIGLOTAS

Introducción

Las Biblias Políglotas, como su nombre indica, son ediciones en las que se reúnen los textos bíblicos en muchas lenguas, es decir, el texto original, hebreo y en pequeña parte arameo si se trata del Antiguo Testamento, griego en el Nuevo Testamento, acompañado de todas o algunas versiones antiguas en las que aquél fue difundido a lo largo de la historia de su transmisión. En muchas ocasiones las Biblias Políglotas contienen también traducciones modernas de dichos textos, especialmente de ciertas versiones antiguas.

Las Biblias Políglotas nacen como típico producto de la actitud intelectual del Humanismo cristiano que, entre otras cosas, se caracteriza por su ansia de acceso directo a las fuentes de la Revelación. Las que son consideradas Biblias Políglotas clásicas se publican en los siglos XVI y XVII; son las que tienen verdadera importancia científica para los estudios de crítica textual bíblica porque se basan en manuscritos antiguos que hoy en gran parte se han perdido. De las cuatro grandes Biblias Políglotas de estos siglos, de las que a continuación se trata, cabe a España la gloria de haber dado nacimiento a las dos primeras. Hoy trabajan filólogos españoles en otra Biblia Políglota de la que van aparecidos algunos volúmenes y que una vez completa sería la tercera Biblia Políglota española. (*Vid. infra*).

Antes de tratar de las Biblias Políglotas que son consideradas clásicas, hay que hacer mención de algunos trabajos precedentes que constituyen a modo de tentativas de lo que más tarde sería llamado Biblia Políglota, pero que no encajan plenamente dentro del concepto de éstas, bien por no abarcar la totalidad de la Biblia, bien por no recoger todas las versiones antiguas más fundamentales de la misma, o excluir los textos originales. Han de citarse en

primer lugar las HEXAPLA de *Orígenes* (primera mitad del siglo III), consistentes en siete columnas paralelas: Texto hebreo consonántico del Antiguo Testamento, texto hebreo en caracteres griegos que recogen también su pronunciación vocálica, Antiguo Testamento griego de *Aquila*, *Synnachus*, *Septuaginta* y *Theodotion*. Conocemos también manuscritos completos o fragmentarios del siglo XI, de los Salmos en copto, griego y árabe, o en griego, latín y árabe (Vid. REVUE BIBLIQUE X (1913), 512 y ss.); del XIII-XIV, egipcios, fragmentos bíblicos en etiópico, siríaco, copto, árabe y armenio (bibliotecas de Milán, Vaticana de Roma, British Museum de Londres), y del XIV existen restos de la Biblia en hebreo, griego y latín del monje Simón Automano (Vid. G. Mercati, REVUE BIBLIQUE XIII (1916), 516 y ss.). Por último, hay que citar el *Psalterium quintuplex, gallicum, romanum, hebraicum, vetus conciliatum*, Paris 1509, de J. Le Fèvre d'Étaples y el *Psalterium hebraeum, graecum, arabicum et chaldaicum cum tribus latinis interpretationibus et glossis*, Génova 1516, obra de Agustín Justiniani, dominico, obispo de Nebio (Córcega). Otras partes de la Biblia preparadas por Justiniani para su publicación en hebreo, arameo, griego, latín y árabe no llegaron a aparecer y sus originales se han perdido.

Biblia Poliglota Complutense

La primera Biblia Políglota propiamente dicha impresa en el mundo es la Biblia Políglota Complutense. La importancia que este hecho le proporciona y el haber, por ello, servido de modelo a las posteriores explica que sea preciso dedicar a su estudio y descripción más espacio que a todas las posteriores. Fue compuesta tipográficamente en los talleres de Arnao Guillén de Brocar, Alcalá de Henares (Complutum) de 1514 a 1517, pero no puesta en circulación hasta 1520, fecha en que fue autorizada por *Motu Proprio* Pontificio de León X, o hasta 1522, según alguna opinión (M. Bataillon). Pertenece al Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros la gloria de haber sido el promotor de tan importante obra y de haber hecho posible, con su tenaz impulso y con los cuantiosos medios de que para ella dispuso, la realización de la gran idea por él inicialmente concebida, al parecer, en el verano de 1502 y madurada a lo largo de los años siguientes. La concepción de la Biblia Políglota en la mente del Cardenal y su realización son inseparables de la Universidad de Alcalá, fundada también por Cisneros. Tanto una como otra constituyen el más importante esfuerzo español en el renacimiento de los estudios bíblicos de signo humanista, tendentes al estudio de la Revelación en sus más puras fuentes. "La Biblia Políglota, gloria de Alcalá en los anales del humanismo, es una de las obras más imponentes que llevó a cabo en esta época la ciencia de los filólogos auxiliada por el arte del impresor. Es, fuera de toda duda, el coronamiento de un esfuerzo colectivo de gran aliento que Cisneros estimuló y dirigió desde sus comienzos" (M. Bataillon). Efectivamente, con toda clarividencia y espíritu moderno hubo Cisneros de comprender que para editar con toda la posible co-

rección los textos originales de la Biblia y sus versiones era imprescindible conocer a fondo las lenguas respectivas, y de aquí su fundación en la Universidad Complutense de las cátedras de hebreo, griego y latín, y su bien demostrado interés por el desarrollo y eficacia de las mismas. Es de gran interés la carta dirigida por el Cardenal al Papa León X, incluida al comienzo de la Políglota y que, traducida compendiadamente (por M. Revilla) del latín, dice así: "Muchas son las razones que nos han impulsado a imprimir el texto original de la Sagrada Escritura. En primer lugar, porque ninguna versión puede trasladar fielmente toda la fuerza y propiedad del original, principalmente cuando se trata de la lengua en que Dios mismo ha hablado, cuyas palabras están, por decirlo así, preñadas de sentidos y llenas de misterios que sólo pueden vislumbrarse o conocerse a través del original en que las Sagradas Escrituras fueron escritas. Añádase a esto que los manuscritos latinos de la Biblia con mucha frecuencia disienten entre sí, o hay motivos suficientes para creer que se hallan corrompidos por la ignorancia y negligencia de los copistas; por lo cual debe recurrirse, como lo advierte San Jerónimo, San Agustín y otros autores eclesiásticos, a las fuentes de la Sagrada Escritura, para corregir (Vid.: original latino: *ut examinetur*) los libros del Antiguo Testamento según el texto hebreo y los del Nuevo Testamento según el texto griego. Así pues, para que los amantes de las Sagradas Letras, no contentos con las aguas de los arroyuelos, puedan apagar su sed en los mismos manantiales de donde brotan las aguas vivas que saltan hasta la vida eterna, hemos mandado imprimir el texto original de ambos Testamentos juntamente con sus más principales y autorizadas versiones" (griega de *Septuaginta*, *Vulgata* latina y *Targum* arameo de Onqelos al Pentateuco). De este párrafo, tan significativo, se deducen con claridad el motivo y propósito de la Políglota Complutense, que es el producto típico de una época que ya no se contenta con el testimonio indirecto de las versiones bíblicas antiguas, sino que desea conocer directamente las fuentes. Pero en la enconada polémica teológico-filológica entre los partidarios de la *Septuaginta*, por un lado, y del texto hebreo, la "hebraica veritas", por otro, entre los tradicionalistas defensores a ultranza del texto de la *Vulgata* y los propugnadores de nuevas traducciones latinas directas y literales del texto griego del Nuevo Testamento, la Políglota Complutense supone una objetiva aportación de material textual que, si bien contribuye poderosamente a satisfacer el ansia del humanismo cristiano por las fuentes originales, no cae en los exagerados extremos de ciertos filólogos de la época y de tiempos posteriores de rehacer el sagrado texto por medio de una crítica siempre más o menos subjetiva. Sabemos, efectivamente, que Cisneros, no simple mecenas sino director científico de la obra, fijó al equipo de filólogos que propiamente realizaron la obra, el criterio que debía regir sus trabajos: no enmendar los textos cuando estuvieran apoyados por el testimonio de manuscritos antiguos. Esto explica el enorme esfuerzo desplegado por Cisneros para llevar a Alcalá los mejores códices bíblicos que pudo encontrar en

la Península y fuera de ella, hebreos, arameos, griegos y latinos, sobre los cuales basar científicamente la edición políglota. Este criterio establecido por Cisneros se hace palpable, por ejemplo, comparando el texto del Nuevo Testamento de la Complutense con el del *Novum Instrumentum* de Erasmo (1516) y explica que Nebrija se separase de los trabajos de la Políglota por sentirse en desacuerdo con aquellas normas y propugnar una mayor libertad crítica ante la *Vulgata*. (Sobre la debatida cuestión del *comma johanneum*, vid. M. Bataillon, *op. cit.*, págs. 41, 42, 94, 117-118, 249-252, 427,506).

Colaboradores: Los filólogos a los que el Cardenal Cisneros encargó la preparación de la Políglota fueron los siguientes: *Pablo Coronel*, Alfonso de Zamora (Vid. ALFONSO DE ZAMORA) y *Alfonso de Alcalá* para el texto hebreo del Antiguo Testamento, *Targum* arameo de Onqelos del Pentateuco y traducción latina de éste, además de la Gramática Hebrea y los Diccionarios publicados en el vol. VI (vid. infra). Diego López de Zúñiga, Hernán Núñez de Guzmán (*el Pinciano, el Comendador griego*) y Demetrio Ducas fueron encargados de la *Septuaginta*, del texto griego del Nuevo Testamento, del Diccionario grecolatino de éste (vol. V) y de una nueva traducción latina del Antiguo Testamento griego, con la colaboración en ella de Juan de Vergara (algunos afirman que también de Pedro Ciruelo, C. D. Hortola y Cipriano de la Huerga pero, según M. Revilla, no hay datos para hacerlo). A Antonio de Nebrija se le confió la edición de la *Vulgata*, trabajo que inició pero no continuó por lo que queda dicho más arriba. También intervinieron en el Nuevo Testamento, pero en muy pequeña medida, el M. Gonzalo Gil, catedrático complutense de Teología y Bartolomé de Castro, profesor de Artes también en Alcalá. También el célebre Erasmo de Rotterdam fue invitado por el Cardenal Cisneros a colaborar en la empresa, pero dicho humanista lo rehusó, sin duda, entre otras razones, por no ser hebraísta.

Tal fue el eminente equipo técnico reunido por Cisneros y al cual se debe tan importante obra; ahora bien, debe hacerse notar que éstos eminentes filólogos colaboraron tan estrechamente que no siempre es fácil determinar lo que en la Políglota se debe concretamente a la aportación individual de cada uno de ellos.

Procedencia de los manuscritos utilizados: Cisneros procuró con extraordinario celo formar la amplia biblioteca de manuscritos necesaria para la elaboración de la Políglota. Muchos fueron adquiridos, invirtiendo en ello elevadas sumas, y formaron el importante fondo bibliográfico de la Universidad Complutense, utilizados después por B. Arias Montano para la Políglota de Amberes o *Biblia Regia* (Vid. infra); en parte se perdieron posteriormente o no han podido ser identificados. Otros fueron prestados por diversas bibliotecas españolas y extranjeras. Se sabe que los manuscritos hebreos y arameos (del *Targum*) procedieron de Toledo, Maqueda y Tarazona pero hay noticias que son difíciles de confirmar, según

las cuales siete magníficos códices fueron comprados por una elevada suma en Venecia, y según otros en diversas regiones; los códices griegos fueron prestados unos por León X de la Biblioteca Vaticana, otros llegaron de Venecia, Florencia y Rodas; los códices latinos existían en cantidad y calidad en España y eran producto de la escuela sevillana del siglo VIII, posteriormente trasladada a Toledo, de la que derivan los llamados códices *góticos* o *longobardos*, como el *Toletano* y el *Cavense*.

Contenido: El contenido de los seis volúmenes en folio de que consta la Biblia Políglota Complutense se distribuye así: Vols. 1-4 contienen el Antiguo Testamento según el texto hebreo masorético, el texto griego de los *LXX* con traducción interlineal latina, la *Vulgata* latina y el *Targum* arameo de Onqelos también con traducción latina. Los libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento aparecen en el texto griego de *LXX*, con versión latina interlineal, y en el texto de la *Vulgata*. Vol. V contiene el texto griego y *Vulgata* del Nuevo Testamento, seguidos de: 1) Interpretaciones de los nombres hebreos, arameos y griegos del Nuevo Testamento. 2) Breves nociones de gramática griega. 3) Diccionario grecolatino del Nuevo Testamento y de los libros del Eclesiástico y Sabiduría. Vol. VI contiene: 1) Diccionario hebreo y arameo del Antiguo Testamento. 2) Vocabulario latino-hebreo. 3) Interpretaciones de los nombres hebreos, arameos y griegos del Antiguo y Nuevo Testamento. 4) Relación de "...nómima... que in utroque testamento vitio scriptorum sunt aliter scripta (in bibliis nostris modernis) quam in hebreo et greco et in aliquibus bibliis nostris antiquis". 5) Gramática hebrea. A lo largo de los seis volúmenes hállase además profusión de prólogos a los distintos libros bíblicos y epístolas de San Jerónimo, carta de Cisneros al Papa, prefacios para el lector, *motu proprio* de León X, disertaciones exegéticas, poesías latinas de Juan de Vergara, etc. Todo ello puede verse minuciosamente descrito y estudiado en M. Revilla, *op. cit.* Por ello, bastará con recoger a continuación algunas observaciones y datos más importantes sobre cada una de las partes de la Políglota.

El Antiguo Testamento hebreo, preparado por Pablo Coronel, Alfonso de Zamora y Alfonso de Alcalá, según opinión de algunos bajo la dirección de Pablo Coronel, presenta un texto que no coincide plenamente con el *textus receptus* masorético. (Vid. HISTORIA DEL TEXTO HEBREO y MANUSCRITOS BIBLICOS HEBREOS). No sólo contiene variantes con respecto al texto de Ben Ašer (s. X-XI) (Vid. *Ibidem*), lo cual demuestra que la uniformación textual del Antiguo Testamento hebreo con arreglo a este modelo no fue absoluta ni se logró hasta mucho tiempo después, sino que todo su sistema de vocalización y acentuación es muy peculiar (escasez de *hatefs* y ausencia de signos de acentuación y puntuación, excepto *atnah* y *sof pasuq*). Basándose principalmente en este hecho, Paul E. Kahle mantuvo la tesis de que el Antiguo Testamento hebreo de la Complutense se basó en manuscritos babilónicos (KAHLE, P. *The Hebrew Text of the Complutensian Polyglot*). Aunque ello *a priori*

parece lógico ya que, según se sabe, la tradición de los judíos españoles es más babilónica que palestinese, no parecen existir suficientes pruebas de tal afirmación.

Antes bien, los manuscritos de los que sabemos fueron manejados por Alfonso de Zamora y, por lo tanto, es casi seguro que se utilizaran en la fijación del texto complutense (Vid. ALFONSO DE ZAMORA), son manuscritos hebreos españoles de fecha bastante tardía ya dentro de la tradición textual tiberiense aunque con ciertas variantes (entre ellos los Manuscritos de la Universidad de Madrid 118-Z-42; 118-Z-21; 116-Z-24; 116-Z-38; y Manuscrito de El Escorial G-II-8).

El texto hebreo de la Complutense fue utilizado en mayor o menor escala, según los casos, para establecer el texto hebreo antiguo-testamentario de la Políglota de Amberes, de la de Vatablo (Heidelberg 1586) y, a través de la de Amberes, de la de París, Londres, Hutter y otras ediciones. Tiene también la importancia de haber servido de base para la traducción inglesa de Tyndale. La edición de Buxtorff, Basilea 1611 y la Biblia Rabínica de Basilea 1618-19 siguen el texto hebreo complutense entrecruzado con el de J. Ben Hayyim, Venecia 1524-25.

El *Targum de Onqelos* o versión parafrástica antigua del Pentateuco, con traducción interlineal latina es obra de los tres sudichos conversos, sin que pueda precisarse con seguridad la labor que a cada uno le correspondió, pero podemos pensar que el peso principal lo llevó Alfonso de Zamora. Parece que utilizaron especialmente como base el Manuscrito de la Universidad de Madrid 117-Z-15, probablemente del siglo XIII. Alfonso de Zamora elaboró además los *Targumim* de Profetas Priores, Profetas Posteriores y Hagiógrafos, que conocemos sólo en manuscritos y que no fueron destinados a la Políglota Complutense. El texto de *Onqelos* complutense fue muy utilizado por las Políglotas de Amberes, Nüremberg y París, y su traducción latina por las ediciones de Amberes, París, Londres y Venecia.

El texto griego del Antiguo Testamento conocido por el nombre de *Septuaginta* o versión de los LXX, apareció en la complutense como edición príncipe completa. Hay datos para afirmar que fueron utilizados los siguientes manuscritos: Biblioteca Vaticana, n.º 330 y 346 (108 y 248 de la colección Holmes-Parsons); Manuscrito de la biblioteca de San Marcos de Venecia (n.º 68 de Holmes-Parsons), copia del cual es el manuscrito de la Universidad de Madrid 116-Z-36; y otros no identificados, aunque se piensa que en Profetas los editores complutenses se sirvieron de los códices de San Marcos de Venecia I, V y VI (23, 68 y 122 de Holmes-Parsons) utilizados también en la edición Aldina de 1518. El texto septuaginal de la complutense es la fuente más importante de que se dispone para conocer LXX en su recensión de Luciano, que es la principalmente reflejada por aquél, aunque entrecruzada con otras, fuera del cual sólo existen manuscritos con restos o huellas de dicha recensión y citas en los Padres de la Iglesia. Según la cla-

sificación de las recensiones griegas establecida por M. L. Margolis en su estudio del libro de Josué (M. L. MARGOLIS, *The Book of Joshua in Greek*, I-IV, 1931-8) el texto septuagintal de la Complutense refleja la recensión que él llama palestinese, es decir, el Texto de Orígenes hecho, según San Jerónimo, por Eusebio. Por otra parte, hay que destacar que de los cuatro tipos textuales de LXX que tradicionalmente han circulado impresos, el complutense tiene gran importancia; los otros tres son el Aldino (Venecia 1518-19), el Sixtino (Roma 1587) y el Grabino (de J. E. Grabe, Oxford 1707-1720).

El texto septuagintal complutense influyó poderosamente en las ediciones de LXX de los siglos XVI y XVII, pues dejó huellas más o menos pronunciadas en las siguientes: Políglota de Amberes, Políglota de Heidelberg, de Hamburgo, de Nürnberg, de París, y en las ediciones del libro de Rut de Amsterdam 1632, del Salterio de Plantino, Amberes 1584, y otras. Sus variantes pasaron a figurar en la Políglota de Londres y en la edición de Holmes-Parsons (1798-1827).

La traducción latina de la Septuaginta, llevada a cabo por los complutenses arriba mencionados fue de tan gran valor que fue reimpressa o reproducida con ciertas modificaciones en Basilea 1526, Políglota de Amberes, Políglota de París, ediciones de Basilea de 1550 y 1582, Amsterdam 1696, y Biblia de Claudio Baduell (en los libros deuterocanónicos) de 1556-57.

El Nuevo Testamento griego de la Complutense, preparado por Hernán Núñez, Demetrio Ducas y D. López de Zúñiga, es la *editio princeps* del Nuevo Testamento completo, que terminó de imprimirse el 10 de enero de 1514. Pero debido al retraso con que el Papa León X dio su aprobación (1520), la primera edición del Nuevo Testamento de Erasmo, preparada por éste de abril de 1515 a febrero de 1516 fue puesta en circulación antes que la edición complutense, aunque apareció plagada de errores debido a la precipitación que el propio Erasmo hubo de reconocer. El texto neotestamentario griego complutense se imprimió cuatro años antes que el de Erasmo y es muy superior a éste en calidad textual y en el cuidado de su edición.

De los manuscritos usados como base, nada seguro puede afirmarse; sólo hay referencias a préstamo de manuscritos de la Vaticana, al *Codex Rodiense*, de las Epístolas Apostólicas hoy perdido, y coincidencias textuales con el *Codex Laudianus 2* de la Biblioteca Bodleiana (Oxford), *Codex Hafniensis 1* (Copenhague, precedente de Venecia), *Codex Seidelianus* y *Codex Guelpherbytanus*. En general puede concluirse que el Nuevo Testamento griego complutense procede de manuscritos no muy antiguos, pertenecientes a la familia siríaca aunque con buenas lecciones pre-siriacas. A propósito del valor de la edición complutense griega del Nuevo Testamento se desarrolló en el siglo XVIII una enconada polémica, en la que principalmente intervinieron J. S. Semler, J. J. Wetstein, Kiefer, J. D. Michael y J. M. Gotze, sobre si en la Políglota Com-

plutense el texto griego del Nuevo Testamento había sido o no deformado para acomodarlo a la Vulgata latina. Frente al apasionamiento de quienes defendían la arbitraria corrección a base de la *Vulgata* hay el hecho de los centenares de variantes del texto griego complutense frente al latino de *Vulgata*, que no existirían de haberse llevado a cabo la pretendida acomodación. Solamente es preciso reconocer la presencia en el texto griego del famoso *comma johanneum* (1.ª Epístola de San Juan V, 7) que no aparece en los antiguos manuscritos griegos, ni en las versiones antiguas, ni en los mejores manuscritos de la Vulgata, pero sí en muchos manuscritos de ésta, y que parece glosa marginal pasada al texto muy tardíamente. Coincide en esto la Complutense con la mayor parte de las ediciones del Nuevo Testamento aparecidas hasta el siglo XVIII. A pesar de ello, la edición neo-testamentaria griega complutense es considerada como una de las mejores de los siglos XVI y XVII, e influyó poderosamente en las posteriores a ella.

Llegando, por último, al texto complutense de la *Vulgata*, hay que hacer notar que representa la primera edición crítica impresa, pues las muy numerosas ediciones impresas antes de 1517 son de índole absolutamente no-crítica. De los códices utilizados para la *Vulgata* complutense sólo se han conservado tres en la Biblioteca de la Universidad de Madrid: Ms. 115-Z-7, del siglo VIII-IX; Ms. 115-Z-6, siglo IX-X y Ms. 115-Z-4 y 5 (dos vols.), siglo XIII-XIII. El primero pertenece al grupo castellano de manuscritos de la *Vulgata*, el segundo y tercero al grupo leonés. Conviene poner de relieve que hubieron de ser manejados más manuscritos, pero que éstos constituyeron la base de la edición; y es también notable el hecho de que generalmente fueron aceptadas las variantes más de acuerdo con el texto hebreo. Es la línea crítica seguida a lo largo de toda la Políglota: aproximar las versiones todo lo más posible a los textos originales pero apoyándose para ello en variantes atestigüadas por manuscritos, no corrigiéndolas según criterios críticos subjetivos como quería Nebrija, contra la opinión de Cisneros, lo cual fue causa de su apartamiento. La *Vulgata* complutense se reimprimió en la Políglota de Amberes, en la de París, en la de Heidelberg, en la de E. Hutter, influyó en otras ediciones y aportó sus variantes a la importante edición de la Vulgata de Amberes, 1573, debida al trabajo de los doctores de Lovaina.

Biblia Políglota de Amberes

Es también conocida por el nombre de *Biblia Regia*, ya que fue patrocinada por el rey Felipe II. Su director científico fue el célebre teólogo y orientalista español Benito Arias Montano (1527-1598). Fue impresa en Amberes por el famoso tipógrafo Cristóbal Plantino en 1568-1572. Como quiera que de la Biblia Complutense muy pronto quedaron escasísimos ejemplares, principalmente debido al naufragio de un navío que transportaba un cargamento de ellos, de modo que resultó prácticamente imposible de ser hallada, concibió Arias Montano la idea de reeditarla. Pero lo que en un

principio se proyectó como simple reedición se convirtió luego en una obra que, aún tomando mucho de la Complutense, según se dice más arriba, tuvo numerosos elementos y valores nuevos y propios.

El contenido de sus ocho volúmenes es el siguiente: Vols. I-IV: Antiguo Testamento proto y deutero-canónico: 1) Texto hebreo basado principalmente en el complutense pero con divergencias que lo aproximan al *textus receptus*, principalmente representado por la Biblia Rabinica Bombergiana de Jacob Ben Hayyim, Venecia 1524-25. Efectivamente, es sabido que para este texto hebreo de la Biblia Regia se utilizó también dicha edición, así como la de Félix Pratensis, editada igualmente por Bomberg en Venecia (1516-17). 2) *Vulgata* 3) *Septuaginta* con traducción latina 4) *Targum* arameo de casi todos los libros del Antiguo Testamento, no sólo del Pentateuco como en la Políglota Complutense. Lleva también traducción latina de la paráfrasis aramea o *Targum*; dicha traducción está tomada de la publicada en la Complutense, por lo que se refiere al Pentateuco, aunque corregida por Arias Montano. Para la traducción latina del Targum del resto de la Biblia se utilizó en gran parte, aunque corregida por Arias Montano, la obra de los conversos de Alcalá, principalmente Alfonso de Zamora, los cuales por mandato de Cisneros, establecieron el texto arameo del *Targum* completo del Antiguo Testamento con traducción literal latina, obra conservada en manuscritos de la Universidad de Madrid, Universidad de Salamanca, Escorial, etc. (Vid. ALFONSO DE ZAMORA), que Arias Montano llevó consigo a Amberes, además de otros venecianos para el texto targúmico. La traducción latina del Targum arameo de algunos libros aparece como obra de Arias Montano. Vol. V: Nuevo Testamento: 1) Texto griego 2) *Vulgata* 3) Versión siriaca *Pesitta* en caracteres siríacos y en caracteres hebreos vocalizados, con traducción latina de Guy Le Fèvre de la Boderie. Los tres últimos volúmenes son los por Arias Montano denominados *Apparatus*. Su contenido es el siguiente: Vol. VI: Nuevo Testamento griego con la traducción latina de la *Vulgata* interlinealmente colocada. Cuando ésta no coincide literalmente con el texto griego, va colocada al margen y sustituida en la línea por otra traducción literal de Arias Montano, impresa en tipos diferentes. Sigue a continuación un estudio sobre los idiotismos de la lengua hebrea, de Benito Arias Montano. Tras ello, pero comenzando por el final del volumen, contiene éste el texto de la Biblia Hebrea con la traducción latina interlineal de Santes Pagnino. Vol. VII: Diccionario y gramática griegos (según Menéndez y Pelayo obra de Arias Montano). Vocabulario siríaco, de Andreas Masius. Gramática siríaca, del mismo autor. Diccionario siro-araméo, de Guy Le Fèvre de la Boderie. *Thesaurus Hebraicae Linguae*, de Santes Pagnino, abreviado, con apéndice gramatical y prólogo de Raphelengius. Vol. VIII contiene dieciocho tratados filológicos y arqueológicos, de muchos de los cuales es autor Arias Montano: *Liber Ioseph sive de arcano sermone ad sacri apparatus instructionem Benedicto Arias Montano Hispalensi concinnatus* (con explicación de

más de once mil pasajes bíblicos); *Liber Ieremiae, sive de actione; Tubalcain sive de mensuris; Phaleg, sive de gentium sedibus primis, orbisque terrae situ; Chanaan sive de duodecim genetibus; Chaleb sive de terrae promissae partitione; Exemplar sive de sacris fabricis; Aaron sive sanctorum vestimentorum ornamentorumque summa descriptio; Daniel sive de saeculis; Index biblicus*, de Joannes Harlemius; *Chaldaea graeca et latina nomina virorum, mulierum...*; *Variae lectiones* del Targum, por Raphelengius; *De varia in hebraicis libris lectione; Variarum in graecis libris lectionum libellus*, de Guillermo Cantero; *Annotationes variarum lectionum in Psalmos*, del Cardenal Sirleto; *Variae lectiones in latinis Bibliis editionis Vulgatae, opera et studio aliquorum theologorum in Academia Lovaniensi; Menda librariorum; Tabula Evangeliorum N. T. Syriaci et errata*, por Guy Le Fèvre de la Boderie.

Aparte de todo lo indicado, puede el estudioso encontrar, repartidos por los diversos volúmenes de la Biblia Regia, prefacios de Arias Montano, prólogos de San Jerónimo, cartas de Felipe II, del Duque de Alba, de Arias Montano, privilegios reales, explicaciones del impresor Plantino, índices, censuras de Arias Montano a las distintas partes de la Biblia, grabados simbólicos y bíblicos de Pedro Huys, Juan Wiericz, Pedro Van der Heyden y Felipe Galle.

Hay que hacer notar que la Políglota de Amberes es la primera edición de la Biblia en la que se introdujo la numeración de los versículos del texto hebreo, aunque la división de los mismos había sido establecida ya por los antiguos *soferim*, precursores de los masoretas. Puede verse, por lo tanto, cuán considerablemente se extendió el plan primitivo, extensión a la que contribuyó poderosamente el gran protector de Plantino, Cardenal Granvela, el cual, entre otras cosas, hizo colacionar a su costa los manuscritos vaticanos bíblicos griegos.

Las principales novedades, en comparación con la Complutense, fueron la Biblia latina de Santes Pagnino, corregida por Arias Montano, los tratados técnicos de contenido filológico-bíblico, la versión siríaca del Nuevo Testamento y el *Targum* arameo de Protas y Hagiógrafos que no fue editado en la Complutense. Con Arias Montano colaboraron humanistas como Francisco Raphelengien (van Ravelingen), Nicolás y Guy Le Fèvre de la Boderie, Andreas Massius y los doctores de Lovaina Joannes Harlemius, Augustinus Hunnaeus, Cornelius Reyneri de Gouda. Prestaron también ayuda a Arias Montano, en uno u otro aspecto, Cornelio Kiel, Teodoro Kempfs, Antonio Spitaels (correctores), el Cardenal Espinosa, el Cardenal Granvela, el Cardenal Sirleto (que aportó variantes textuales de algunos códices), Juan Regla, confesor de Felipe II, Pedro Serrano, teólogo de Alcalá, Luis Estrada, teólogo de Avila, Ambrosio Moro, erudito de Córdoba, Gabriel Zayas, secretario del Rey, el inglés Clemente que puso a disposición de Arias Montano un manuscrito griego del Pentateuco de la biblioteca de Tomás Moro, y Daniel Bomberg, el famoso impresor de Venecia, que cedió un manuscrito siríaco del Nuevo Testamento.

Como la Biblia Complutense del Cardenal Cisneros, la Biblia Regia de Arias Montano fue atacada por los enemigos de la tendencia humanista hacia los textos originales, temerosos del menoscabo de la Vulgata. Estos enemigos tacharon a Arias Montano, como se había hecho también con los complutenses, de judaizantes. El más acérrimo adversario de Arias Montano y de su Políglota fue León de Castro, catedrático de la Universidad de Salamanca. También intervino en el asunto el P. Mariana. Pero a pesar de los ataques, Arias Montano, que contaba con la aprobación del Papa Gregorio XIII, pudo hacer triunfar la causa de la Biblia Regia para bien de la filología bíblica del s. xvi y aún de época posterior, ya que sus textos fueron ampliamente utilizados por las ediciones bíblicas, políglotas o no, que siguieron a ella.

Biblia Políglota de París

Por iniciativa del Cardenal du Perron y del bibliotecario real Jacques de Thou surgió el proyecto de reeditar en París la Políglota de Amberes, con la colaboración de dos maronitas: Gabriel Sionita y Juan Hesronita. Mas la muerte les impidió a aquellos llevarlo a cabo. Fue Guy-Michel Le Jay el que lo realizó. Los nueve volúmenes en folio mayor se imprimieron entre los años 1628 y 1655, pues aunque siete de ellos estaban ya impresos en 1635, otros dos no aparecieron hasta veinte años después debido a que Sionita, al negarse a hacer entrega de los manuscritos necesarios, fue encarcelado por orden del Rey en el castillo de Vincennes y, puesto luego en libertad demoró extraordinariamente su trabajo. El papel y la tipografía fueron magníficos, aunque su formato resultó excesivamente grande e incómoda la disposición de los textos.

Los cinco primeros volúmenes no son sino una reproducción de los cinco primeros tomos de la Políglota de Amberes, aunque el texto hebreo resultó incorrectísimo, plagado de erratas, con la única diferencia de que en el vol. V el texto siríaco en caracteres hebreos de la de Amberes fue sustituido por una versión árabe del Nuevo Testamento con traducción latina y por el texto siríaco de las cuatro Epístolas Católicas y del Apocalipsis, que faltaban. Los cuatro volúmenes restantes contienen las novedades con respecto a las Políglotas anteriores. Vol. VI: Pentateuco siríaco y árabe con sus respectivas traducciones latinas y además el Pentateuco hebreo samaritano y el *Targum* samaritano del Pentateuco. La edición de estos dos textos fue aconsejada por el Cardenal de Bérulle y confiada al oratoriano Jean Morin, el cual compuso acerca de ellos un prefacio que fue publicado en el volumen primero. Vols. VII-IX: Versiones siríaca y árabe del resto del Antiguo Testamento con traducción latina de cada una (menos en Job, que lleva una sola).

Respecto a los nuevos elementos textuales contenidos en la Políglota de París conviene hacer algunas observaciones. En primer lugar, le cabe a esta Políglota el honor de haber editado en *editio princeps* el Pentateuco hebreo de los samaritanos, pieza importan-

te para la crítica textual bíblica (véase sobre él PÉREZ CASTRO, F., *Séfer Abiša. Edición del fragmento antiguo del Rollo Sagrado del Pentateuco hebreo samaritano de Nablus. Estudio, transcripción, aparato crítico y facsimiles*. "Textos y Estudios del Seminario Filológico Cardenal Cisneros", 2. C.S.I.C. Madrid, 1959, en especial su prefacio, págs. XIII-XV), desconocido por los filólogos occidentales hasta que el viajero Pietro della Valle lo descubrió en 1616 en manuscritos que compró en Damasco por cuenta de M. de Sancy, embajador de Francia en Constantinopla. Cedidos por éste a la Biblioteca del Oratorio, fueron utilizados por Jean Morin para editarlos en la Políglota de París.

También la versión siríaca o *Pešitta* del Antiguo Testamento es *editio princeps* en esta Políglota. Corrió a cargo del citado maronita Gabriel Sionita. Las posteriores ediciones no hacen sino reproducirla. Es preciso advertir, sin embargo, que su texto es de malísima calidad debido especialmente a la utilización de un manuscrito del siglo XVII, el *Codex syriacus b* de la Biblioteca Nacional de París, que es uno de los peores existentes. Presenta muy numerosos errores debidos a *homoioteleuton*, faltan en él párrafos enteros y aunque fue posteriormente corregido y completado con notas marginales no se tomó para ello como base fuente manuscrita alguna; antes bien, las adiciones parecen ser traducciones del hebreo al siríaco o proceden de pasajes paralelos de la *Pešitta*, de modo que de nada sirven para determinar el texto siríaco original.

Por otra parte, la vocalización empleada en la *Pešitta* de París fue en gran parte inventada por el propio Sionita y, a pesar de ello y de su mala calidad, fue reproducida en posteriores ediciones. Y en lo referente al vocabulario, el del texto parisino no coincide frecuentemente con el de los manuscritos antiguos, debido a que formas clásicas fueron sustituidas por otras modernas.

La versión árabe es la de Sa'adya Gaón, impresa también como *editio princeps* y luego constantemente repetida, a base del Manuscrito árabe I de la Biblioteca Nacional de París. Es, pues, una edición basada en un solo manuscrito y no críticamente. Dicho manuscrito fue copiado por Sionita, pero introduciendo en él correcciones y vocalización; se trata de un texto heterogéneo e impuro. La versión publicada en la Políglota de París contiene además otras traducciones árabes basadas en la *Septuaginta* griega; en general en las Biblias Políglotas el libro de Daniel en árabe se basa en el texto de Luciano, en recensión superior a la del Códice Alejandrino, mientras que el Pentateuco y Josué se basan en Sa'adya, es decir, derivan del texto hebreo masorético; así puede verse que dieron más valor a la versión de Sa'adya que a otras más antiguas (algunas del siglo VII y comienzos del VIII como la de Juan, Obispo de Sevilla, compuesta en el año 724).

A pesar del enriquecimiento de materiales que supuso, la Políglota de París no ejerció influencia alguna pues muy pronto fue desplazada por la de Londres.

Biblia Poliglota de Londres

También llamada Poliglota de Walton por ser obra de Brian Walton, posteriormente obispo anglicano de Chester, con la colaboración de eminentes filólogos bíblicos: Edmund Castell (Castellus), Samuel Clarke, Thomas Hyde, Alexander Huius. Salió de las prensas de Thomas Roycroft, en Londres, entre los años 1654 y 1657, en seis volúmenes en folio, a los que en 1669 se añadieron otros dos: el *Lexicon heptaglotton* compuesto por Castell para esta Poliglota. Fue publicada por suscripción y patrocinada por Cromwell, al cual fue dirigida una dedicatoria que posteriormente fue sustituida por otra a Carlos II. Su título completo, indicador de su contenido, reza así: "S. S. Biblia polyglotta complectens textus originales hebraicos cum Pentateuco Samaritano, chaldaicos, graecos versionumque antiquarum samaritanæ, chaldaicæ, latinæ Vulgatæ, aethiopicæ, graecæ Sept., syriacæ, arabicæ, persicæ, quicquid comparare poterat ex mss. antiquis undique conquisitis optimisque exemplaribus impressis summa fide collatis". Comienza con circunstanciadas y extensas introducciones críticas de Walton, que tienen entidad e importancia propia, por lo cual fueron reeditadas en Zurich, 1673 y en Leipzig, 1777. De sus puntos de vista merece destacarse que Walton, siguiendo a Richard Simon (*Histoire Critique du Vieux Testament*, 1678) no considera inspirada o "precedente del Sinai" la parte vocálica del Antiguo Testamento. Tras ellas, la Poliglota de Londres ofrece los siguientes elementos: Texto hebreo del Antiguo Testamento con la traducción interlineal de Santes Pagnino que ya corrigió Arias Montano para la Poliglota de Amberes. *Vulgata* tomada de la edición clementina. *Septuaginta* griega basada en el *Codex Vaticanus* según la edición sixtina de Roma 1587, y colacionado con el *Alexandrinus* y con diversos manuscritos unciales de LXX como el *Codex Cottonianus Geneseos (D)*, conservando así para la posteridad lecciones textuales que se habrían perdido debido a la destrucción parcial del códice en el incendio de la biblioteca de Sir R. Cotton, Londres, en 1731; lleva también la versión *Vetus latina Itala*, según la edición de Flaminius Nobilius. *Pešitta* siríaca, con traducción latina. *Targum* arameo de Onqelos (Pentateuco) de la edición de Basilea, con traducción latina. Pentateuco hebreo samaritano, con traducción latina (impreso por primera vez en la Poliglota de París); Versión árabe con traducción latina. *Targum* arameo "Pseudo-Jonatán" en los libros históricos de Josué a Ester que lo poseen también con traducción latina. Versión etiópica de Salmos y Cantar de los Cantares. De los libros bíblicos que no figuran en el canon hebreo aparecen el 3.º de Esdras en latín, griego y siríaco, estos dos últimos con traducción latina; el 4.º de Esdras sólo en latín; Tobías en hebreo, según ediciones de Fagius y Munster, con traducciones latinas, además de los textos de *Vulgata*, griego y siríaco; Judit, paajes deuterocanónicos en Jeremías y Daniel, y los dos libros de los Macabeos se editan en latín, griego y siríaco; Sabiduría, Eclesiástico y Baruk pre-

sentan además una versión árabe; partes deuteronomicas de Ester von en griego y latín; 3.º de Macabeos en griego y siríaco; versión árabe de 2.º Macabeos. *Targum* arameo "Pseudo-Jonatán" del Pentateuco y "Targum Fragmentario" con traducciones latinas; versión persa del Pentateuco con traducción latina. El Nuevo Testamento aparece en su texto griego, según la edición de R. Estienne, con traducción interlineal latina de Arias Montano; versiones siríaca y etiópica, con traducciones latinas; *Vulgata*; versión árabe; versión persa de los Evangelios, ambas con traducciones latinas. En el último volumen se encuentran las notas, variantes e índice general.

Aunque la Políglota de Walton es la más rica de las cuatro Políglotas clásicas, tiene también no pocas imperfecciones. Entre ellas destaca que el texto de la *Pešitta* siríaca fue reproducido de la publicada por la Políglota de París incluyendo sus numerosos errores y defectos y añadiendo a ellos gran número de nuevas erratas, a pesar de que Walton en su prólogo criticaba el texto siríaco de Sionita y su traducción latina; la colación de algunos manuscritos siríacos más, incorporada al Vol. VI y debida a Herbert Thorndyke, es también muy imperfecta. Aún con todo esto, hay que reconocer que el aparato crítico de la *Pešitta* de todo el Antiguo Testamento, publicado en esta Políglota, sigue siendo el único existente. También el texto de la versión árabe es muy imperfecto, pues al reproducir el de París conservó todos sus errores y al completar las lagunas de aquél a base de fuentes muy diversas resultó un texto muy heterogéneo.

Otras ediciones bíblicas políglotas

Tras el detallado estudio de las cuatro Biblias Políglotas clásicas, hay que mencionar otras ediciones bíblicas políglotas que pueden recibir el nombre de Biblias Políglotas menores, bien por no ser completas, bien por su menor importancia científica. He aquí su simple relación por orden cronológico:

—Salterio de Justiniani (vid. supra, en los precedentes de la Políglota Complutense).

—Salterio de J. Polken, de Colonia, 1518, en hebreo, griego, latín y etiópico, este último reproducido en la Políglota de Londres.

—Ediciones políglotas judías del Pentateuco, Constantinopla 1546 y 1547. El primero presenta el texto hebreo, el *Targum* arameo de Onqelos, la versión persa, la árabe de Sa'adya, y el Comentario de R. Isaac Yarhí. La segunda lleva además una traducción al griego moderno y otra al judeo-español.

—Biblia Pentapla de J. Draconites, en hebreo, arameo, griego, latín y versión alemana de Lutero. Sólo llegaron a imprimirse Gen. 1-6, Wittemberg 1563; Ps. 1-2, Wittemberg 1563; Is. 1-7, Leipzig 1563; Prov., Wittemberg 1564; Mal., Leipzig 1564; Joel, Wittemberg 1565; Zac. y Miq., Wittemberg 1565.

—Políglota de Heidelberg, también llamada de Bertram o de Vatablo. Publicada por Corneille Bonaventure Bertram en Heidelberg 1587. Antiguo Testamento en hebreo, griego, *Vulgata* y traducción latina de Santes Pagnino. Tomada de la Políglota de Amberes con notas de Vatablo, 2.^a edic. 1599, 3.^a edic. 1616, que contiene también el Nuevo Testamento con la traducción latina de Arias Montano.

—Políglota de Hamburgo, 1596. Texto hebreo de Elías Hutter. Antiguo y Nuevo Testamento griego, *Vulgata*, traducción latina de Pagnino (Antiguo Testamento) y de Teodoro de Beza (Nuevo Testamento), traducción alemana de Lutero, todo ello en edición de David Wolder. Nuevo Testamento tomado de la de Samuel Selfisch, Wittemberg 1583.

—Políglotas de Hutter. Se trata de cuatro ediciones parciales. La de Nürnberg 1599 sólo llegó a publicar un volumen: hebreo, *Targum*, griego (todo ello según la de Amberes), traducción de Lutero, *Vulgata*, y, según los ejemplares, versiones eslavónica, francesa o italiana. — El Salterio de Nürnberg 1602, en hebreo, griego, latín y alemán. — El Nuevo Testamento de Nürnberg 1599, en doce lenguas, de carácter totalmente anti-científico y con múltiples versiones modernas entre las que figura la española de Casiodoro de Reina. — El Nuevo Testamento en hebreo, griego, latín y alemán, Nürnberg 1602, tomado del anterior. Reeditado en 1615 con título diferente y haciéndolo figurar como impreso en Amsterdam. — Hay que añadir que Hutter editó también los Evangelios en doce lenguas. En general su obra se caracteriza por la arbitrariedad y la falta de escrúpulos.

—Políglota de Leipzig de Christian Reineccius, Nuevo Testamento Leipzig 1713: griego, siríaco, griego moderno, versión latina de S. Schmid, versión alemana de Lutero. Lleva notas y apéndices críticos y exegéticos; los textos son muy heterogéneos. — Antiguo Testamento Leipzig 1750-51: Hebreo, *Septuaginta*, traducción latina de Schmid y alemana de Lutero.

—Políglota de Bagster, Londres 1831. Prolegómenos de S. Lee, texto hebreo del Antiguo Testamento de Van der Hooght, Pentateuco Samaritano de Kennicott, *Septuaginta*, *Vulgata*, *Pešitta*, Nuevo Testamento griego según ed. Mill. traducción alemana de Lutero, italiana de Diodati, francesa de Osterwald, española de Scio e "inglesa autorizada". Reeditada en Londres 1874. — De Bagster es también el *Hexapla Psalter*, 1843.

—Políglota de Stier y Theile, Bielefeld 1846-1855, para uso práctico manual, en hebreo, griego, latín y alemán. Reeditada varias veces. En la edición de 1875 fue colacionado el *Codex Sinaiticus*.

—*Novum Testamentum triglottum*, de Tischendorf. Leipzig 1854 y 1865.

—Hexaglott Bible, de Cohn, sólo hasta Números, 1856-1859; Pentateuco 1868.

—Robert Young, *Hexaglot Pentateuch*, Edimburgo 1851.

—Políglotas de Ed. de Levante. *Hexaglott Bible, comprising the Holy Scriptures of the Old and New Testament*, Londres 1876 (hebreo, *Septuaginta*, siríaco en Nuevo Testamento, Vulgata, versión “inglesa autorizada”, traducciones alemana y francesa). *Biblia Triglotta continens Scripturas Sacras Veteris et Novi Testamenti*, Londres 1890 (Antiguo Testamento hebreo, *Septuaginta* y Vulgata, Nuevo Testamento griego, *Pešitta* y *Vulgata*).

—*La Sainte Bible Polyglotte contenant le texte hébreu original, le texte grec des Septante, le texte latin de la Vulgate, et la traduction française de M. l'abbé Glaire, avec les différences de l'hébreu, des Septante et de la Vulgate, des introductions, des notes, des cartes et des illustrations*, de F. Vigouroux, 8 vols. París 1898-1909. El texto hebreo es el de la edición de Stier y Theile, tomado a su vez de la edición de Van der Hooght. *Septuaginta*, de la de Roma 1587 y algo de la Políglota Complutense. Variantes de los Códices *Alexandrinus*, *Sinaiticus*, *Ephraemiticus*, *Ambrosianus*, *Parisinus 8*, *Coisimianus VIII*, *Marchalianus*, *Vulgata* según el texto clementino, ed. Turin 1881.

Actualmente se trabaja en España en la edición de la *Biblia Políglota Matritense*, editada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su plan es el siguiente: I. *Vetus Testamentum Hebraicum*. — II. *Novum Testamentum Graecum*. — III. *Vetus Testamentum Graecum*. — IV. *Vetus Testamentum Arameum*: A) *Targum Palaestinense*. — V. *Vetus Testamentum Arameum*: B) *Targum Onqelos et Ionathan*. — VI. *Vetus ac Novum Testamentum Syriacum*. — VII. *Vetus Latina*. — VIII. *Vetus Hispana*. — IX. *Novum Testamentum Copticum*. — X. *Versio Hispana*. — De ella van aparecidos los siguientes volúmenes: O. *Proemium, Matriti* 1957. — Series IV: *Targum Palaestinense in Pentateuchum*. Aduntur *Targum Pseudojonatan*, *Targum Onqelos* et *Targum Palaestinensis hispanica versio*. L. 5: *Deuteronomium, caput I*. Editio critica curante ALEXANDRO DIEZ MACHO, *Mariti*, 1965 (Specimen). — Series VI: *Vetus ac Novum Testamentum Syriacum*. *Vetus Evangelium Syrorum* et exinde excerptum *Diatessaron Tatiani*. Editionem curavit IGNATIUS ORTIZ DE URBINA, *Matriti*, 1967. — Series VII: *Vetus Latina*. L. 21. *Psalterium Visigothicum-Mozarabicum de Hebraica veritate interpretatum*. Editio critica curante THEOPHILO AYUSO MARAZUELA, *Matriti* 1957. — Series VIII: *Vulgata Hispana*. L. 21. *Psalterium S. Hieronymi de Hebraica veritate interpretatum*. Editio critica curante THEOPHILO AYUSO MARAZUELA, *Matriti*, 1960.

Anejos a la *Biblia Políglota Matritense* se publican los “Textos y Estudios del Seminario Filológico Cardenal Cisneros del C.S.I.C.”, de los cuales se han publicado los siguientes: Teófilo AYUSO MARAZUELA: *La Vetus Hispana*. Origen, dependencia, derivaciones, valor e influjo universal. Reconstrucción, sistematización y análisis de sus diversos elementos. Coordinación y edición crítica de su texto. Estudio comparativo con los demás elementos de la “*Vetus Latina*”, los padres y escritores eclesiásticos, los textos griegos y

la Vulgata. Madrid, C.S.I.C., 1953: I. *Prolegómenos*. Introducción general, estudio y análisis de las fuentes (Textos y estudios, 1); II. *El Octateuco*. Introducción general y edición crítica (Textos y estudios 6). V. *El Salterio*. Introducción general y edición crítica. *Introducción general y edición crítica de los elementos extrabíblicos; **Edición crítica del Salterio (salmos 1-75); ***Edición crítica del Salterio (salmos 76-151 e Índices). (Textos y estudios, 5). — F. PÉREZ CASTRO: *Séfer Abiša*. Edición del fragmento antiguo del rollo sagrado del Pentateuco hebreo samaritano de Nablus. Edición, transcripción, aparato crítico y facsimiles. (Textos y estudios 2). Madrid 1959. — JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA: *El comentario de Habacuc de Qumrán*. (Textos y estudios 3). Madrid 1960. — ALEJANDRO DIEZ MACHO: *Targum Palestinense. Editio Princeps del Ms. Neofiti I de la Biblioteca Vaticana*. Edición, aparato crítico y traducciones. Madrid, 1968.

BIBLIOGRAFIA

- ASENSIO, F.: *Juan de Mariana y la Poliglota de Amberes: censura oficial y sugerencias de M. Bataillon*. GREG., XXXVI, 1955.
- BATAILLON, M.: *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. (Trad. de Antonio Alatorre). Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires. 2.ª ed. 1966 (sobre *Poliglota Complutense*: págs. 19-23, 33-43 y *passim*. Sobre *Poliglota de Amberes*: págs. 740-742 y *passim*).
- CATALINA GARCÍA, J.: *Tipografía Complutense*. Madrid, 1889.
- DARLOW, T. H. - MOULE, H. F.: *Historical Catalogue of Printed Editions of Holy Scripture*. Londres 1903 y ss. II/I: Polyglots.
- DELITSCH, F.: *Studien zur Entstehungsgeschichte der Polyglottenbibel des Carónals Ximenes*. Erlangen, 1871.
- DELITSCH, F.: *Complutensische Varianten zu dem Alttestamentlichen Texte*. Leipzig, 1878.
- DELITSCH, F.: *Fortgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der Complutensischen Polyglotte*. Leipzig, 1886.
- DURME, M. VAN: *Granvelle et Plantin*. "Estudios dedicados a Menéndez Pidal", tomo VII, vol. I, C.S.I.C. Madrid, 1957, págs. 225-272.
- GÓMEZ, ALVAR: *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio, archiepiscopo toletano*. Alcalá de Henares, 1569.
- GONZÁLEZ CARVAJAL, T.: *Elogio histórico del Doctor Benito Arias Montano*. "Memorias de la Real Academia de la Historia", VII. Madrid, 1832, págs. 1-199.
- KAHLE, P.: *The Hebrew Text of the Complutensian Polyglot*, en "Homenaje a Millás-Vallicrosa". vol. I, Barcelona, 1954, págs. 741-751.
- KAHLE, P.: *Zwei durch Humanisten besorgte, dem Papst gewidmete Ausgaben der hebräischen Bibel*, en Kahle, "Opera Minors", Leiden, 1956, págs. 128-150.
- KAHLE, P.: *The Cairo Geniza*. 2.ª ed. Blackwell. Oxford, 1959, págs. 124-129.
- LELONG, P.: *Discours historique sur les principales éditions des Bibles polyglottes*. Paris, 1713.

- MANGENOT, E.: *Polyglottes* "Dictionnaire de la Bible" de F. Vigouroux, tomo V, Paris, 1912, cols. 513-529.
- RAMOS FRECHILLA, D.: *La Poliglota de Arias Montano*. "Revista española de Estudios Bíblicos", año III, n.º 25 (febrero 1928), págs. 27-54. N.º extraordinario dedicado a B. Arias Montano.
- SCHELER, A.: *Geschichte der Entstehung der berühmten Plantinischen Polyglottenbibel*. "Serapeum" 6 (1845), págs. 241-251; 265-272.
- VALLEJO, JUAN DE: *Memorial de la vida de Fray Francisco Jiménez de Cisneros*. (Ed. de A. de la Torre y del Cerro). Madrid, 1913.

II. VERSIONES MODERNAS NO ESPAÑOLAS DE LA BIBLIA

Introducción

La larga y complicada cadena de la transmisión de la Sagrada Escritura a través de las múltiples traducciones, directas o indirectas, de sus textos originales se divide en dos grandes grupos: las VERSIONES ANTIGUAS o las lenguas de la Antigüedad oriental y clásica, y las modernas, es decir las traducciones de la Biblia a las lenguas nacionales vivas, surgidas desde que éstas comienzan a ser capaces de expresión literaria en substitución de las antiguas o muertas. En muchos casos las versiones bíblicas modernas no sólo son las primeras manifestaciones de las lenguas modernas literarias, sino que contribuyen poderosa y decisivamente a su formación inicial.

Antes de examinar por separado las traducciones bíblicas modernas en sus diferentes lenguas es conveniente hacer unas observaciones generales. Las primeras manifestaciones de las versiones bíblicas modernas son las traducciones a lenguas vulgares de las lecturas litúrgicas y eclesiásticas y las traducciones de las historias bíblicas o Historias Sagradas. Pero aproximadamente a partir del siglo XIV existen ya traducciones completas de la Biblia a tales lenguas. En el siglo XVI experimentan un incremento y desarrollo extraordinarios debido al uso de la imprenta y a las orientaciones de la Reforma; en el siglo XIX a la creación de las llamadas "Sociedades Bíblicas". En el siglo XX, tras una primera etapa en la cual lo que predominantemente se hace es reelaborar o "revisar" las traducciones nuevas: unas de carácter filológico especializado, otras populares, destinadas a la difusión del conocimiento de la Sagrada Escritura entre los fieles, pero, al igual que las primeras, siempre atentas a la exactitud científica y a la máxima fidelidad a los textos originales y a los crecientes avances de las ciencias bíblicas. Es de destacar la intensa actividad desarrollada en este aspecto por el campo católico en los últimos tiempos.

ALBANESAS

Las versiones bíblicas alemanas se dividen en dos grandes grupos: I. Las anteriores a Lutero. II. Las versiones alemanas desde Lutero. Este segundo grupo debe dividirse en cuatro apartados: 1) La Biblia de Lutero. 2) Traducciones protestantes. 3) Traducciones católicas. 4) Traducciones judías.

A) *Traducciones alemanas pre-luteranas.* Hay que comenzar consignando una serie de trabajos precursores, anteriores al siglo XIV. La primera traducción bíblica germánica de la que se tiene noticia es la del obispo visigodo Ulfilas. Pero es el gran movimiento cultural cristiano promovido por Carlomagno el que da impulso a las traducciones medievales alemanas, cuya historia comienza con versiones del Salterio y de los Evangelios hechas a base del texto de la Vulgata: fragmentos manuscritos de una traducción de Salmos, del siglo IX; restos de una traducción alemana de San Mateo, también del siglo IX, versión del texto latino de la "Armonía de los Evangelios" de Taciano, Fulda, año 830, literalísima. Ya hacia el año 1000 se conoce el primer traductor alemán: Notker III Labeo, † 1022, quien traduce y comenta para instruir a los monjes de St. Gall los Salmos, los Cánticos bíblicos y Job. De 1060 es la traducción del Cantar de los Cantares llevada a cabo por Williram, abad de Ebersberg, conocida por numerosos manuscritos. Tras estas precursoras versiones en antiguo alto alemán se inicia en el siglo XIV la historia de las traducciones alemanas propiamente dichas. De ellas conviene sólo decir que, en general, son independientes entre sí, que son casi siempre parciales, siendo el Salterio el libro predilecto; unas son traducciones serviles de la Vulgata latina, pero otras presentan ya un buen alemán y, sobre todo, que no llegaron nunca a ser versiones usadas por el pueblo. La segunda mitad del siglo XV supone ya un cambio notable; en él pueden citarse notables ediciones impresas en alto alemán: la de Johann Mentelin, Estrasburgo 1466, Biblia completa, basada en una versión que databa de casi un siglo antes. Fue objeto de once reimpressiones hasta 1490, y de otras dos después, 1107 y 1518. Pero el lenguaje anticuado y los numerosos errores de la Biblia de Mentelin obligaron a revisarla: tal es el sentido de las ediciones de G. Zainer, Augsburgo 1475, y A. Koberger, Nürnberg 1483. De las traducciones pre-luteranas en bajo alemán deben citarse: Colonia 1478, Lübeck 1494, Halberstadt 1522.

II. VERSIONES ALEMANAS DESDE LUTERO

La Biblia de Lutero: La traducción bíblica de Lutero tuvo en Alemania la grande y doble importancia de hacer de la Biblia un libro realmente popular, cosa que hasta entonces no había sido, y de haber constituido, debido entre otras cosas a la enorme difusión

de que gozó, la pieza esencial en la formación del neo-alto alemán como lengua artística y literaria; gracias a ella quedó casi completamente establecido su léxico, pues la selección llevada a cabo entre las múltiples posibilidades existentes, decidió el futuro de la lengua alemana propiamente dicha y su triunfo sobre el gran número de dialectos hasta entonces competidores entre sí.

Puede decirse que Martín Lutero (1483-1546) dedicó la mitad de su vida a la traducción de la Biblia. En esta intensa labor pueden distinguirse diversas etapas marcadas por las siguientes fechas: 1517, 1522, 1534, 1545. En 1517 la edición de siete salmos penitenciales constituye la primera traducción bíblica de Lutero, en la que todavía no se utiliza el texto original hebreo, al cual sólo tiene en cuenta a partir de 1521; en este año comienza también a traducir parte del Nuevo Testamento. Animado y ayudado por Melchton traduce todo el Nuevo Testamento, que aparece impreso en setiembre de 1522, y de aquí que se le llame el "Septembertestament", aunque su verdadero título es "Das Newe Testament Deutzsch", impreso en Wittenberg por Melchior Lothar el Joven, y editado, con grabados en madera, por Lucas Cranach el Viejo y Christian Döring. Desde este momento dedica Lutero una docena de años a la traducción del Antiguo Testamento, que se va publicando parcialmente (1523, Pentateuco; 1524, Libros Históricos y Poéticos; 1526, Jonás y Habacuc; 1527, Zacarías; 1528, Isaías; 1529, Sabiduría; 1530, Daniel; 1532, "*Propheten alla Deudsch*"; 1532, Eclesiástico; 1533, I Macabeos; 1534, Judit, Tobit, Baruch, II Macabeos, Suplementos de Ester, Suplementos de Daniel traducidos al alto alemán a base de otra traducción en bajo alemán de autor desconocido, labor que culmina en la publicación de la primera Biblia completa de Lutero, seis partes, 117 grabados, impresa en Wittenberg en 1534 por H. Lufft, editada por Moritz Goitze, Bartholomäus Vogel y Christoph Schramm, y titulada "*Biblia, das ist die grantze Heilige Schrift Deudsch*". La última etapa de los trabajos de traductor de Lutero está formada por una serie de ediciones, nueve en total, revisadas y corregidas en mayor o menor medida, hasta llegar a la de 1545 (y 1546) que constituyó el prototipo de la Biblia del protestantismo alemán de épocas posteriores, numerosísimas veces reimpressa en Erfurt, Augsburg, Strassburg, Nürnberg, Basilea, etc., y siempre base de las sucesivas ediciones revisadas. Mas al correr de los tiempos fueron introduciéndose en éstas tantas modificaciones que fue preciso proceder en 1883 a una edición de carácter semi-oficial para salir al paso de muchas arbitrariedades. Pero aún así, el avance de las ciencias bíblicas ha dejado reducida la Biblia de Lutero a una venerable pieza histórica.

Para comprender las características y cualidades de la Biblia de Lutero es preciso, en primer lugar, considerarla como el resultado de un largo y continuo proceso de corrección y revisión llevadas a cabo por Lutero a lo largo de su vida y reflejadas en las diferentes ediciones. En ellas y, en general, en su traducción colaboraron no poco sus amigos humanistas Melanchton, Aurogallus, Cruci-

ger y Jonás. Es muy interesante a este respecto el estudio de los originales de Lutero, en gran parte conservados, escritos en tinta oscura y con correcciones en tinta roja que reflejan las modificaciones introducidas tras las revisiones de Melanchton y Aurogallus. El propio Melanchton tradujo personalmente los dos libros de los Macabeos. Por lo que se refiere a la versión del Antiguo Testamento hebreo hay que hacer notar que Lutero no fue nunca buen hebraísta y ello se acusa en la traducción; él mismo confiesa, al regalar a un amigo un libro hebreo que había llegado a sus manos, "excedit enim vires meas". Mas, a pesar de que no dominaba perfectamente las lenguas traducidas, poseía un fino instinto de sus peculiaridades; por otra parte su propósito no fue la versión literal de los textos sino su acomodación al genio propio de la lengua alemana (cfr. su Prólogo al Antiguo Testamento, 1523, sí como sus "*Sendbrief vom Dolmetschen*, 1530, y *Summarien über die Psalmen und Ursachen des Dölmetschens*, 1533). Pero es de lamentar que esta libertad en la traducción le sirviese a veces para introducir sus propias ideas teológicas no justificadas por los textos como en el caso, de gran trascendencia, de la "sola fide" en Rom 3,28, pasaje donde no aparece la palabra 'sola'. Como fuentes e instrumentos de trabajo usados por Lutero hay que indicar los siguientes: para el Antiguo Testamento hebreo canónico, la edición de Gersom Ben Mosé Sancino, Brescia 1494, y el Salterio Hebreo de Joh. Frobenius, Basilea 1516; para el Nuevo Testamento, la 2.ª edición de Erasmo, con traducción latina, Basilea 1519, impresa por Frobenius; para los libros ajenos al canon hebreo del Antiguo Testamento la *Septuaginta* de Aldus, Venecia 1518, y el texto de la Políglota Complutense (1514-17). En gran medida se auxilió Lutero no sólo de la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo, así como de las "Annotationes" de éste, sino también de la traducción latina del Salterio de Félix Pratensis, 1515, y, sobre todo, de la traducción interlineal de Sante Pagnini y de las "Postillae" de Nicolás de Lyra, lo cual hizo nacer la famosa frase: "Nisi Lyra ly-rasset, Lutherus non saltasset". Para su aprendizaje de la lengua hebrea utilizó los *Rudimenta Linguae Hebraicae* de Reuchlin, 1506. En resumen, puede decirse de su traducción, especialmente del Antiguo Testamento, que aunque es loable e importante el esfuerzo por recurrir al texto original, la exégesis que, como en toda traducción, se refleja en la de Lutero, revela más una libre interpretación del contexto que una fidelidad a los hechos gramaticales. Esto no impide que Lutero elogiase mucho la obra de Mose y David Qimhí, que conoció indirectamente a través de Nicolás de Lyra y de Pablo de Burgos.

Otras traducciones alemanas protestantes. Fuera de Alemania tuvo gran importancia la "Biblia de Zúrich", muy utilizada en Suiza. Su nuevo Testamento es el de Lutero (ed. Froschauer, Zúrich 1524) acomodado por Zwuinglio al dialecto alemánico. Leo Jud fue el traductor de Profetas y Apócrifos. El resto de la Biblia fue obra de diversos autores protestantes suizos. Quedó terminada en 1529.

Hay que mencionar también la "Frochauer-Bibel" de 1531, con nueva traducción de los libros sapienciales y prefacio de Zwinglio; en la edición de 1540 se reelabora el Antiguo Testamento. La "Bibel Teutsch" de 1545, revisada repetidas veces hasta 1667. La "Ubrich-Bibel" de J. C. Ulrich, 1755/56, de tendencia pietista. También de importancia para el protestantismo suizo la traducción de J. Piscator, 1602-1604, reimpressa por última vez en Berna, 1846/48. Ya en 1931 (2.ª ed. 1954) apareció una nueva edición de la "Biblia de Zürich", asociada al moderno avance de las ciencias bíblicas.

Otras traducciones alemanas bíblicas protestantes dignas de mención: Nuevo Testamento de Zinzendorf, 1727, en versión libre; la "Berleburger Bibel" de J. F. Haug, 1726-1742 de tendencia místico-alegorizante; la "Wertheimer Bibel" de J. L. Schmidt, de tendencia racionalista, Pentateuco, 1735; la "Elberfelder Bibel", dirigida por C. Brockhaus, 1871, 1957 2.ª ed., muy profusamente difundida en Alemania; la *Texbibel* des A. und N. T., 1899, traducido el Antiguo Testamento por el eminente filólogo E. Kautsch, y el Nuevo Testamento por C. Weizsäcker. Más recientes y con una común aspiración a utilizar la lengua viva del presente son las traducciones de A. Schlatter, 1931; W. Michaelis, 1934; F. Pfäfflin, 1939 y 1954 (4.ª); L. Thieme, 1946 y 1949.

Las traducciones mencionadas hasta aquí son Biblias para uso religioso y popular. Junto a ellas, e iniciándose tímidamente el siglo XVIII, desarrollándose mucho más en el XIX y alcanzando gran apogeo en el XX, existen las traducciones de carácter científico y no popular, cuyo propósito es recoger los grandes avances experimentales por la filología, la historia, la arqueología y la exégesis bíblicas. Por ello en gran parte no se trata de simples versiones, sino que van acompañados de amplios comentarios en los que se recogen los puntos de vista de cada investigador o escuela. Ya en 1573 y 1771 (3.ª ed.) apareció la traducción del Nuevo Testamento, con estas características, de J. A. Bengel; y en 1809, 1814 y 1886 (5.ª ed.) la del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento de M. L. de Wette. Tras ellas fue muy notable "*Die Heilige Schrift des A. T.*" del eminente E. Kautzsch, 1900, 1922 y siguientes (4.ª ed. a cargo de A. Bertholet). De los grandes comentarios científicos, muy numerosos en nuestros tiempos, conviene destacar especialmente, entre otros, el "*Handbuch zum Alten Testament*" dirigido por Otto Eissfeldt, a partir de 1934; el "*Biblische Kommentar*", dirigido por Martin Noth, 1955 y siguientes; las diversas reediciones del "*Comentario crítico-exegético del Nuevo Testamento*", iniciado por H. A. W. Meyer; las varias ediciones del "*Handbuch zum Neuen Testament*" y del "*Theologisches Handkommentar*" del Nuevo Testamento dirigido por E. Fascher; las *Schriften des A. T.*, gran obra dirigida por H. Gunkel, también de carácter científico pero de carácter más accesible a un público general culto; la no menos importante "*Schriften des N. T.*", dirigida por J. Weiss. Tan grande es la actividad en este campo que otros grandes comentarios van sustituyendo a los anteriores: y así no puede dejar de mencionarse, dentro de la destacada "*Neues Göttinger Bibelwerk*", "*Das Alte*

Testament Deutsch" dirigido por V. Herntrich y A. Weiser, 1949 y siguientes, y "*Das Neue Testament Deutsch*", por P. Althaus y J. Behm, 1932 y siguientes.

III. *Traducciones católicas*. Aun cuando lógicamente en Alemania, cuna de la Reforma, dominan las versiones del campo protestante, son también muy notables las traducciones alemanas católicas, especialmente las más recientes. En orden cronológico deben ser citadas las siguientes: En los primeros tiempos de la Reforma, el Nuevo Testamento de E. Emser es la primera traducción alemana católica; su texto acusa una gran utilización de la versión de Lutero. Análogamente también la traducción de J. Dietsberger, 1534, utiliza el Antiguo Testamento de Lutero; los Apócrifos siguen a Leo Jud; el Nuevo Testamento se basa en el de Emser. La Biblia de J. Eck, 1537, presenta el Nuevo Testamento según Emser; el Antiguo Testamento procede de la Vulgata y emplea un dialecto alto-alemán. La "*Mainzer-Bibel*" es el nombre que recibió la traducción de K. Uhlenberg, que es una reelaboración de la de Dietsberger; aparecida en 1630, llegó a ser objeto de cincuenta reediciones, de modo que constituyó la Biblia católica alemana por autonomía. La *Biblia Pentapla*, Hamburgo 1710 y siguientes, tiene la particularidad de presentar paralelamente en el Antiguo Testamento las traducciones de Uhlenberg, Lutero, Piscator, J. Athias, y en el Nuevo Testamento las de J. H. Reitz y la holandesa de 1636. Especial atención merece la Biblia de J. F. Allioli, 1838; se trata fundamentalmente de una reelaboración de la obra iniciada por el teólogo H. Braun y continuada por J. M. Feder; muy difundida y apreciada por los católicos alemanes a través de más de un siglo, fue revisada en 1949 por K. Thieme. En el presente siglo se registra una intensa actividad en el campo de las traducciones bíblicas católicas alemanas, directamente realizadas sobre los textos originales. Entre ellos hay que destacar la llamada "*Grünwald Bibel*" de E. Dimmler, P. Riessler y R. Storr, 1924-26, 7.ª ed. 1956 que es notable por el cuidado lenguaje en ella usado. También son importantes el Antiguo Testamento de E. Henne y Nuevo Testamento de K. Rösch, 1921, 12 ed. 1954; la Biblia de P. Parsch y otros colaboradores; el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento de Hamp, Stensel y Kürzinger, 1955; La *Biblia Familiar* de Schwegler, Herzog, Haag y Perk, Zürich 1947; la "*Kepler Bibel*" de R. W. von Kepler, 1915, reeditada por V. Schweitzer y después por P. Ketter, 1950, con sólo el Nuevo Testamento; el Nuevo Testamento de F. Tillmann, 1927 y 1947 (2.ª ed.); el Nuevo Testamento de O. Karrer, 1950 y 1953 (2.ª ed.), de magnífica calidad estilística. Y entre las más usadas actualmente y de gran valor científico, la "*Biblia de Bonn*", 1923 y siguientes la "*Biblia de Herder*", 1935 y siguientes, el "*Nuevo Testamento de Regensburg*", 1938 y siguientes y la "*Echter-Bibel*", 1947 y siguientes.

IV. *Traducciones judías*. Las traducciones bíblicas alemanas judías anteriores al siglo XVIII, participan de la característica común a toda versión judía de la Biblia antes de la Ilustración (Haskalá):

son extraordinariamente literales, puede incluso decirse serviles. Conócense traducciones de este tipo ya en el siglo XIII, versiones de las pericopas litúrgicas sinagógicas; y traducciones en judeoalemán de todo el Antiguo Testamento desde el siglo XVII. La primera traducción judía en alto-alemán de carácter literario es la de M. Mendelssohn, Pentateuco y comentario rabínico de S. Dubno, 1780-1783. Todo el Antiguo Testamento se terminó en 1809; utilizáronse para esta versión varias traducciones protestantes, por lo cual no fue del agrado de los círculos ortodoxos. En el siglo XIX debe consignarse la Biblia traducida por Zunz, 1838, y la "*Pracht Bibel*", de J. Fürst, 1874. Ya en el siglo XX son notables la traducción de S. Bernfeld, 1902, L. Goldschmidt, 1921-23, y, sobre todo, la del gran filósofo Martín Buber el cual, con F. Rosenzweig publicó una importante traducción de la Biblia hebrea en 1925-29, reimpressa en 1956-57. Esta versión se caracteriza por su propósito de reflejar el sentido primitivo de la expresión hebrea; por ello tiene por consecuencia que a veces sus giros sean excesivamente hebraizantes.

CELTAS

1. En lengua literaria bretona: Nuevo Testamento, 1827 y 1847; Biblia, 1866 (en dialecto de Léon); Nuevo Testamento, 1883; Biblia en 1889 (en dialecto de Tréquier). 2. En gálico de Escocia: Nuevo Testamento, 1787; Antiguo Testamento 1801 y otras revisiones: Nuevo Testamento católico, 1875. 3. Irlandés: Nuevo Testamento 1602; Antiguo Testamento, 1685; Biblia 1690 y revisada en 1817; Nuevo Testamento en irlandés moderno 1952. 4. En kimrico (wallístico): Pericopas litúrgicas, 1531; Nuevo Testamento, 1567; Biblia, 1588; Biblia, revisada a la luz de la *Autorized Version* inglesa, 1620; Biblia en la nueva ortografía, 1955; Nuevo Testamento baptista, 1842. 5. Dialecto de la Isla de Man: Nuevo Testamento, 1767; Biblia, 1773.

ESCANDINAVAS

1. Danesas: 1524, *Nuevo Testamento de Christian II*, impreso en Wittenberg por Melchior Lotter y de poca calidad lingüística; 1529, *Nuevo Testamento de Ch. Pedersen*, revisado en 1531; 1528, Salmos de Fr. Vormordsen; 1531, Salmos de Pedersen; 1535, Pentateuco, de H. Tausen, impreso por M. Lotter en Magdeburg; 1539, Jueces, de P. Tideman; 1541, Eclesiástico y Sabiduría, de P. Tideman, impreso por H. Walter en Magdeburg; 1550, *Biblia de Christian III*, impresa en Copenhague por L. Dietz y basada en la de Lutero de 1545, revisiones en 1589 y 1633; 1607 *Biblia de Christian IV*, a base de los textos originales, de H. P. Resen, sucesivamente revisada,

por última vez el Antiguo Testamento en 1871, y el Nuevo Testamento en 1907; 1931, nueva traducción del Antiguo Testamento; 1948, nueva traducción del Nuevo Testamento; 1887 y siguientes, traducción de T. S. Rordam. Católicas: 1893, Nuevo Testamento a base de la Vulgata; 1931, nueva traducción del Nuevo Testamento; 1953, Nuevo Testamento en danés moderno, traducción de P. Schinder. 2. *Noruegas*: En Noruega se utilizaron las traducciones bíblicas danesas hasta 1814; hasta 1904 se publicaron sólo revisiones de aquellas. La primera traducción noruega propiamente dicha del Antiguo Testamento es la de 1891, y del Nuevo Testamento la de 1904. Una adaptación al *riksmal*, lengua del estado, aparece en 1930, de toda la Biblia. En *landsmal*, lengua popular del país, se había publicado el Nuevo Testamento en 1889 y toda la Biblia en 1938. De 1902 es la traducción católica de la Vulgata. De 1938 la concienzuda revisión de la Biblia noruega con utilización de los textos originales. 3. *Suecas*: Siglo xv, fragmentos de una traducción sueca, 1526, Nuevo Testamento a base de Lutero, 1541, "Biblia de Gustav Vasa", también sobre la de Lutero, y continuamente editada sin apenas cambios hasta que es revisada en 1917. 1856-1865, una traducción a base de textos originales y de Lutero, con notas de Melin. 1895, Nuevo Testamento en traducción católica. 4. *Islas Feroes*. 1823, Evangelio de San Mateo, con texto paralelo danés. 1931, Nuevo Testamento. 1937 revisión del anterior. 1948, Biblia completa. 5. *Islandia*: 1540, Nuevo Testamento de Odd Gottskalksson. 1584, Biblia completa, frecuentemente revisada hasta 1908.

ESQUIMALES DE GROENLANDIA

1740, traducción de Evangelios, de Paul Egede. 1766, Nuevo Testamento 1822, Nuevo Testamento según texto de Lutero. 1893-1900, Biblia completa de S. Kleinschmidt.

ESLAVAS

1. *Eslavo eclesiástico común*: Siglo xv, traducción de Gennadius, arzobispo de Nowgorod. 1581, Biblia de Ostrog, revisión de la anterior. 1751, "Biblia Elisabeth" con utilización de la versión de *Septuaginta*. La diversificación de las lenguas eslavas hace surgir traducciones en cada una de ellas, abandonándose las versiones en eslavo eclesiástico común, ya no entendido. 2. *Búlgaras*: 1823, Evangelio San Mateo. 1828, Evangelios. 1840, Nuevo Testamento. 1860-64, Antiguo Testamento. Hasta 1925 nueva traducción procedente del Sínodo de la Iglesia Ortodoxa. 3. *Polacas*: Siglo xiv, Salterio. Siglo xv, sólo se conocen fragmentos de una Biblia completa. 1522, traducción de J. Seclutianus, impresa en Königsberg. 1563, "Biblia de Brest", patrocinada por el Príncipe Radzivil. 1572, revisión de

la anterior, por Budny. 1632, "Biblia de Danzig". Como traducciones polacas católicas hay que mencionar que siendo muy imperfecta la "Biblia de Cracovia" de 1561, fue substituída en 1593 Nuevo Testamento y 1599 por la Biblia completa de J. Wujek, que se mantuvo a través de los siglos, con diversas revisiones, últimamente en 1935. 1946, Nuevo Testamento de E. Dabrowski, sobre la Vulgata. 4. *Rusas*: 1819, Evangelios. 1821, Nuevo Testamento en lengua rusa popular con texto paralelo eslavo eclesiástico. 1823, Nuevo Testamento por primera vez sólo en lengua rusa, revisado en 1862. 1875, Biblia completa. 1951, los emigrantes rusos en París comienzan una traducción nueva. 1952, Biblia de la "Sociedad Bíblica rusa" de Washington. 1956, primera Biblia impresa en Rusia después de la revolución, reedición de la de 1875 adaptada a la nueva ortografía. 5. *Serbio-croatas*: 1562-63, traducción de A. Dalmata y Stephanus Consul, a base de Lutero, impresa en Tübingen. 1847, Nuevo Testamento traducido por Vuk. Stefanovic Karadzic, el creador de la lengua serbia literaria. 1868, Antiguo Testamento de G. Danicic, revisada en 1932 y 1933. 1831, traducción católica, paralelamente en serbio y latin. 6. *Eslovacas*: 1832, Biblia católica, frecuentemente revisada. 1946, nueva traducción católica del Nuevo Testamento. En eslovaco moderno existen las traducciones luteranas de 1953, Salterio, y 1942, Nuevo Testamento. 7. *Eslovenas*: 1555 comienza a aparecer la traducción del Nuevo Testamento de Primus Truber, creador del esloveno literario, reimpresso en Tübingen en 1577. 1584, Biblia completa de G. Dalmatin, impresa en Wittenberg, a base de los textos originales y de la Biblia de Lutero. 1946, última revisión de la Biblia eslovena de la "British and Foreign Bible Society". 1771, Nuevo Testamento en dialecto de los eslovenos húngaros. — Traducciones católicas: 1612, perícopas litúrgicas del Nuevo Testamento. 1784-1802, Biblia, sobre la Vulgata. 1856-1859 Biblia, sobre la alemana católica de Allioli. 1925-1929 Nuevo Testamento en traducción del obispo de Laibach. 8. *Checas*: Existieron numerosas traducciones medievales. 1579-93 "Biblia de Kralitz", importante monumento en la historia de la lengua checa, reimpressa en 1954. — Católicas: 1577, Nuevo Testamento 1712, "Biblia de Wenzel". 1917-1925 nueva traducción católica. 9. *Ucranianas*: 1880, Nuevo Testamento, 1903 Biblia completa.

FINLANDESAS, ESTONIANAS, LAPONAS

De ellas, en lenguas estrechamente emparentadas, cabe destacar:

1. *Finlandesas*: La traducción bíblica de Michael Agricola, creador de la lengua literaria finlandesa, Nuevo Testamento en 1584, Biblia completa en 1642. Frecuentemente revisada hasta 1938. 2. *Estonianas*: En dialecto de Dorpat: 1632, Epístolas y Evangelios. 1686

y 1727 Nuevo Testamento, luego revisado. En dialecto de Reval: 1715, Nuevo Testamento. 1739, Biblia completa, posteriormente revisada. 3. *Laponas*: Laponos finlandeses: sólo algunas traducciones parciales. Laponos noruegos: 1840 Nuevo Testamento. 1895 Biblia. Laponos suecos: 1755, Nuevo Testamento. 1811, Biblia.

FRANCESAS

Diversas traducciones medievales fueron conservadas y difundidas por Guyard de Moulins las introdujo en su versión de la *Historia Scholastica* de Petrus Comestor. Reelaborada por J. de Rély, confesor de Carlos VIII, se imprimió en 1496 y fue reeditada varias veces hasta 1545. Recibió el título de *Livres de la Bible Historiale*, ya que se trata de una historia sagrada.

J. Le Fèvre d'Étaples (Faber Stapulensis) es autor de la traducción del Nuevo Testamento aparecido en 1523 y de la Biblia completa de 1530. Se basó fundamentalmente en la Vulgata, con escasa utilización de los textos originales. Fue impresa en Amberes y aunque no es protestante, sus glosas fueron causa de su inclusión en el *Indice* en 1546. Mejorada por los teólogos de Lovaina y suprimidas las glosas, mejorados también su lenguaje y estilo, reapareció en 1550, gozando posteriormente de unas doscientas reediciones; se convirtió, pues, en la Biblia de los católicos franceses hasta el siglo xvii.

De las Biblias francesas protestantes hay que citar en primer lugar la de P. R. Olivetanus, pariente de Calvino, publicada en 1535. Utilizó mucho las traducciones de Sante Pagnini, Erasmo y Le Fèvre, ésta para el Nuevo Testamento. Fue objeto de muchas revisiones, de las cuales conviene mencionar la de Beza en 1551, Bertrand en 1588, S. y H. Desmarests en 1669, D. Martin en 1707, P. Roques en 1736 y finalmente la de J. F. Ostervald que es más bien una modernización, publicada en 1744 y objeto de frecuentes revisiones en el siglo xix. También debe citarse la traducción de S. Châtillon (Castalio) que no se difundió gran cosa debido a la crítica de Calvino y Beza. De las varias llevadas a cabo en el siglo xix, la de Oltramare, 1872, fue la más extendida, aunque también fue bastante popular la de L. Segond, 1874 y 1880. Finalmente la *Société Biblique de France* patrocinó una reelaboración de la Biblia de Ostervald con el nombre de *Version Synodale*, París 1914 y siguientes, que todavía se sigue reeditando. Ya no de carácter popular sino científico fue la famosa 'Bible du centenaire' publicada por la *Société Biblique de Paris* a partir de 1916.

En el campo católico, además de la basada en la de Le Fèvre d'Étaples, como queda dicho, deben citarse la traducción de Benoist, 1566, que no fue sino una adaptación de la de Olivetanus; la de J. Corbin, de estilo excesivamente latinizante, pero sobre todo la "Biblia de Sacy", obra de los hermanos A. e I. L. Le Maistre, quienes primero publicaron el 'Nuevo Testamento de Mons', Ams-

terdam 1667, y después, 1672-95, el Antiguo Testamento. Aunque sus comentarios eran de tipo jansenista, por lo cual pasaron al *Indice* en 1668 y 1679, su texto bíblico muy fiel, cuidado y claro fue reeditado profusamente; con un "Commentaire littéral" de L. Carriere se publicó en París 1701-16, y luego, con más amplio comentario de varios autores, en Avignon 1767-73. Posteriormente hay que citar, aparte de otras menos importantes, la traducción del E. de Genoude, 1820-24; la de J. J. Bourassé y P. Janvier, 1865, ilustrada por Gustavo Doré; la muy conocida de J. B. Glaire, 1871-73; la de A. Arnaud, 1881; la de J. Verdunoy, 1927-29; la de P. Drach y otros autores editada por Lethielleux, en veintisiete tomos, y por Fillion en ocho volúmenes, 1903-1904. Pero mucho más usada que cualquiera de ellas fue *La Sainte Bible* de Crampon, siete volúmenes, 1894-1904, revisada en 1951-2. Entre las versiones católicas francesas de moderna orientación y de rigor científico descuellan las incluidas en la colección "Études Bibliques" publicada a partir de 1903; la excelente, famosa y difundida "Bible de Jerusalem", 1947-56, con diversas ediciones; la "Biblia de la Abadía de Maredsous", 1950; la patrocinada por el Cardenal Liénart, 1951; y la dirigida por L. Pirot y A. Tricot, iniciada en 1935.

Tampoco pueden olvidarse las smagníficas traducciones judías francesas de S. Cahen, 1831-39, con texto hebreo y notas; y la de Rabinato Francés, dirigida por Z. Kahn, 1899-1906. Como es natural reflejan la exégesis rabinica tradicional.

GRIEGAS

Las más notables traducciones al griego moderno son las siguientes: 1547, en la Políglota de Constantinopla, Pentateuco para uso judío; 1638, Nuevo Testamento con texto paralelo original; 1828, Nuevo Testamento del Abad Hilarión; 1840, Antiguo Testamento de la British and Foreign Bible Society. Conviene señalar que por decreto gubernamental sólo quedó autorizado en Grecia el uso del Nuevo Testamento en griego antiguo. La Facultad de Teología de Atenas trabaja en una nueva versión.

HUNGARAS

Aparte de escasos restos manuscritos de la llamada "Biblia Huszita", del siglo xv, no existen traducciones medievales. La Biblia húngara protestante es la 'Biblia de Vizsoly', obra notable de Káspár Károlyi, impresa en 1590 y objeto de numerosas revisiones, siendo la más importante la de 1908. Desde 1949 se está elaborando una nueva revisión y modernización, de la cual han aparecido sólo *spectimna*; sigue manteniendo el nombre de Károlyi, debido a la

gran importancia cultural y lingüística de esta Biblia que fue en el campo magyar, lo que la de Lutero en Alemania.

La Biblia húngara católica es la traducción de G. Káldi, Viena 1626, 2.ª ed. 1732, revisada profundamente en 1916, se encuentra ahora sometida a otra adaptación en sentido moderno, en curso. También católica es la versión de Békés y Dallos, 1951.

INGLESAS

La Biblia ha sido siempre un factor decisivo y dominante en la vida y la cultura del pueblo inglés; por ello no es de extrañar que la actividad en el campo de las traducciones bíblicas haya sido y sea intensísima. Por ello, sólo es posible en un reducido espacio dar cuenta de las que puedan considerarse más destacadas, bien por ser jalones característicos del proceso, bien por su valor oficial o típico.

Ya desde el siglo IX fueron traducidas al anglo-sajón diversas partes de la Biblia, pero el primer traductor conocido es John Wiclif, que tradujo el Nuevo Testamento en 1380, y de Hereford. J. Purvey, discípulo de Wiclif, revisó la traducción de 1388, pero no llegó a imprimirse hasta 1731. La primera traducción inglesa dada a la imprenta fue la de W. Tyndale, impresa en Colonia y Worms en 1525, revisada en 1534. El Pentateuco de esta traducción de Tyndale fue también impreso en Marburg en 1530, pero de todo ello se conservan pocos restos debido a la persecución que Enrique VIII hizo objeto a esta versión y a su propio autor, que murió en la hoguera. En 1535 aparece y se difunde sin dificultades la versión de M. Coverdale, basada para el Antiguo Testamento en la de Zwínglio y Leo Jud y para el Nuevo Testamento en la de Tyndale. A base de la de Tyndale y la de Coverdale publicase en 1537 la llamada "Matthew-Bible", que en 1539 es reelaborada por R. Taverner. A su vez reelaboración de ella es la "Great-Bible" de 1539, cuidada por el propio Coverdale, y con prólogo de Crammer; revisada en 1540, su traducción de los Salmos es la que todavía aparece en el "Book of Common Prayer". Tras ella hay que citar la llamada "Biblia de Ginebra", de W. Wittingham, cuyo Nuevo Testamento fue impreso en dicha ciudad en 1557 y toda ella en 1560. Experimentó numerosas reediciones hasta la de 1664. Una revisión de la "Biblia de Ginebra" fue promovida por el arzobispo Parker, así fue publicada en 1568 que recibió el nombre de *Bishop's Bible*. Llegase así al año 1611, en el cual aparece la famosa "*Authorized Version*", llamada también "*King James' Version*" basada fundamentalmente en la "*Bishop's Bible* y utilizando también las precedentes traducciones, la cual sería por mucho tiempo la traducción bíblica oficial en Inglaterra, pues permaneció en uso sin modificaciones hasta finales del siglo XIX. Efectivamente, en 1881 el Nuevo Testamento y en 1885 el Antiguo Testamento se publica la llamada "*Revised Version*", la cual, aún conservando el estilo y la fraseología de la

lengua inglesa propia de las traducciones bíblicas, incorpora ya los resultados de la crítica textual moderna.

En el campo norteamericano la versión oficial fue la denominada "*Standard Version*", aparecida en 1901; basada en la "*Revised Version*" inglesa, incluye sin embargo lecciones variantes más del gusto de los biblistas estadounidenses. Su Nuevo Testamento revisado apareció en 1946; la Biblia completa en 1952, con el nombre de "*Revised Standard Version*", usada en Norteamérica hasta la fecha.

De las traducciones inglesas de carácter privado, tan abundantes que resultaría aquí imposible enumerarlas, cabe destacar el Nuevo Testamento de R. F. Weymouth, 1903, seguido de reediciones. La Biblia de J. Moffat, Nuevo Testamento en 1913, Antiguo Testamento en 1924. La de E. J. Goodspeed, Nuevo Testamento en 1923 y Biblia completa en 1931. También debe citarse la Biblia en inglés básico, Nuevo Testamento en 1941 y completa en 1949.

Aunque en mucho menor número e importancia, hay que consignar la existencia de traducciones bíblicas católicas inglesas. Comenzando por el denominado "*Testamento de Rheims*", Nuevo Testamento impreso en Reims en 1582, sigue toda la Biblia en la llamada "*Douay Version*", impresa en Douay, 1609. Se trata de una traducción sobre la Vulgata, con innegables valores literarios, posteriormente revisada por Challoner, y aún muy usada por los católicos ingleses. Tras ella hay que consignar también la "*Confraternity Revision*", americana, de la cual se publicó el Nuevo Testamento en 1941; la versión de R. A. Knox, nueva traducción de la Vulgata, Nuevo Testamento en 1944, Antiguo Testamento en 1949; la de F. A. Spencer, basada en el texto original, Nuevo Testamento en 1937, seguido de reediciones; y la "*Westminster Version*" Nuevo Testamento en 1947, americana, de gran calidad, sobre el texto original.

Es también muy notable y valiosa la traducción judía americana "*The Holy Scriptures according to the Masoretic Text*", editada por la "*Jewish Publication Society of America*", Filadelfia 1917, y ahora renovada y modernizada por un eminente equipo de filólogos judíos, como H. M. Orlinsky, H. L. Ginsberg, E. A. Speiser, etc. De esta nueva traducción se ha publicado ya el Pentateuco, Filadelfia 1962.

ITALIANAS

Ya en el siglo XIII existieron versiones bíblicas italianas; de ellas conservamos manuscritos del siglo XIV. En el siglo XV han de ser citadas especialmente dos traducciones impresas ambas en Venecia en 1471: de N. Malermi (Malherbi), basada en otras traducciones medievales de la Vulgata; y la impresa por Adam von Ammergau, cuyo Antiguo Testamento es copia del de Malermi; de esta traducción apareció una reedición muy corregida en 1773. De las

traducciones del siglo xvi deben citarse el Nuevo Testamento aparecido en 1530 y la Biblia completa aparecida en 1532 del humanista A. Bruccioli, basada en las de Pagnino y Erasmo; esta traducción fue incluida en el *Índice* de libros prohibidos en el año 1559; fue objeto de varias reediciones posteriores en Italia y en el extranjero para uso protestante. Hay que destacar especialmente la reelaboración impresa en Ginebra en 1562 y la última edición del Nuevo Testamento de 1710. En el período comprendido entre 1568 y 1768 no se imprimen en Italia traducciones bíblicas. Hay que consignar, sin embargo, que es traducción italiana, aunque impresa en Ginebra, la de J. Diodati, ginebrino hijo de padres italianos, cuya versión es de un estilo italiano perfecto, libre de galicismos y de otras imperfecciones. Aparece la Biblia completa en Ginebra en 1607 y una revisión de la misma en 1641. Aún hoy esta versión de Diodati sigue siendo la Biblia de los protestantes italianos. De ella se hicieron en Alemania diversas revisiones y reelaboraciones protestantes que no penetraron en Italia; la de Ferromontanus, Leipzig; M. von Erberg, Nürnberg y Colonia; J. G. Glück, Altenburg; G. D. Müller, Leipzig. También la Biblia italiana difundida por la Bible Foreign Society, presenta el texto de Diodati con ciertos retoques. Más profunda es la revisión de este texto de Diodati contenida en la "*Versione Riveduta*", obra de G. Luzzi y que apareció en 1916, Nuevo Testamento, y en 1924, toda la Biblia. Por lo que se refiere al campo católico hay que citar la nueva traducción de la Vulgata llevada a cabo por A. Martini, a instancias de Benedicto XIV, versión italiana que ha sido utilizada hasta bien entrado el siglo xx. Pero mucho más significativas son las traducciones también a base de la Vulgata de Tintori y Ricciotti. Es de destacar que actualmente el Instituto Bíblico Pontificio patrocina traducciones bíblicas a base de los textos originales plenamente a la altura de la filología y las ciencias bíblicas modernas.

LETONAS

La Biblia traducida al letón por E. Glück y Chr. B. Witten, publicada en 1865-1869, fue objeto de sucesivas revisiones hasta 1937, fecha de la última.

LITUANAS

Ya en 1579 se publican las pericopas bíblicas litúrgicas traducidas al lituano. De 1579 a 1590 J. Bretken lleva a cabo una traducción bíblica a base de la versión alemana de Lutero y colacionando el texto original, pero no llega a darse a la estampa. En 1701 se imprime en Könisberg la traducción lituana del Nuevo Testamento para la cual es fundamentalmente utilizada la Biblia polaca de

Danzig. Sucesivamente aparecen las siguientes versiones lituanas: 1727, Nuevo Testamento, impreso en Königsberg a base de Lutero. 1735 Biblia completa. 1815-16, revisión de la anterior, confrontada con los textos originales. 1897, revisión de la misma. 1934, nueva traducción de los Evangelios. Como versión lituana católica hay que citar la publicada en 1816 y siguientes, del Nuevo Testamento, a base de la Vulgata, obra del obispo católico de Samogitien; Giedraitis. En 1922 y 1936 se publican traducciones nuevas.

PAISES BAJOS

En 1930 J. Schutken traduce el Nuevo Testamento. En 1477, se imprime la llamada "Biblia de Delft", consistente sólo en el Antiguo Testamento, pero sin el Salterio. La "Biblia de Colonia" de 1480 gozó de gran difusión en los Países Bajos. En 1522 aparece el Nuevo Testamento, los Evangelios según una traducción de Brabante, y el resto tomado de la versión de Schutken. En 1523 se publica un Nuevo Testamento a base de Lutero, pero libremente adaptado. A partir de 1524 se deja sentir la influencia del Nuevo Testamento traducido por Erasmo en las versiones realizadas a base del texto de Lutero y en algunas traducciones católicas. 1526, Biblia impresa por Liesveldt a base de lo hasta la fecha aparecido de la versión de Lutero, y el resto basado en la Vulgata. 1535, Biblia completa, según Lutero. 1554, Nuevo Testamento destinado al uso de los Mennonitas, influido por los textos griego y latino de Erasmo. 1556, Biblia para los Reformistas, a base de la "Biblia de Liesveldt" y también la versión bíblica en bajo alemán, impresa en Emden por Mierdman. Posteriormente los luteranos utilizaron la revisión de A. Vischer, de 1648, modernizada luego en 1750 y revisada repetidas veces hasta 1933. Otra traducción de la Biblia completa se publica para uso de los Reformistas en 1561-62, quienes la utilizaron hasta 1637; El Antiguo Testamento, a base de Lutero, es obra de G. V. Wingen; el Nuevo Testamento, a base del texto original, es de J. Dyrkinus. Fue finalmente substituído por la llamada "Statenbibel". Del año 1939 data la muy conocida "Nieuwe Vertaling" del Nuevo Testamento. Ultimamente, en 1951, aparece una nueva traducción de la Biblia completa, de carácter ecuménico.

Las traducciones católicas más notables de los Países Bajos son las siguientes: 1528, traducción de Vosterman, aprobada por el Decano de Lovaina. 1548, Biblia de Lovaina, de N. v. Winghe, basada en la de Delft, Eck y Dietenberger. Fue objeto de numerosas ediciones hasta 1846. También de 1548 es la Biblia de Blankhart, reelaboración de la de Vosterman. 1859-61, nueva traducción del Nuevo Testamento de S. P. Lipman. A partir de 1929 se lleva a cabo otra nueva versión de toda la Biblia, a cargo de la "Asociación Petrus Canisius". 1926, Nuevo Testamento de Th. v. Tichelen, destinado a los flamencos.

La Iglesia de Utrecht tiene su propia traducción: en 1717 se publica el Nuevo Testamento de Verhulst y la Biblia de A. de Witte, desplazada en 1732 por la de A. van der Schuur. Tras diversas revisiones, aparece en 1953 una traducción nueva, y el Antiguo Testamento tomado de la "Nieuwe Vertaling". Existen también diversas traducciones al "Afrikaans" (1893, 1922, 1933 y 1953).

PORTUGUESAS

1495, Armonía de los Evangelios. 1681, Amsterdam, J. Ferreira d'Almeida, traducción del Nuevo Testamento, para las colonias. 1748-53, Batavia, toda la Biblia, frecuentemente revisada, y difundida por la British and Foreign Bible Society". 1778-90, traducción de la Vulgata con utilización de los textos originales, de Pereira de Figueiredo, 23 tomos; revisada en 1819 y todavía en uso. 1910, reelaboración del Nuevo Testamento de Ferreira d'Almeida, por la "British and Foreign Bible Society", y toda la Biblia en 1917 con destino al Brasil. Revisiones en 1926 y 1951. En 1847 se publica la traducción del Nuevo Testamento del Obispo de Coimbra, el cual, habiendo tenido que abandonar Portugal, la editó en el Brasil y la revisó en 1875. La versión utilizada todavía hoy por los católicos portugueses es la traducción de Soares, cuyo Nuevo Testamento apareció en 1930 y toda la Biblia en 1934.

RETO-ROMANAS

Dialecto engadino bajo: 1562, Salmos; 1679, Biblia. Dialecto engadino alto: 1560, 1640, 1681 Nuevo Testamento. En 1932, aparecen el Nuevo Testamento y el Salterio en alto y bajo engadino, en versión de Gaudenz y Fillo. También de Gaudenz y Fillo es la nueva traducción completa de la Biblia, de 1953. Dialecto de Oberland: 1648, Nuevo Testamento. 1718, Biblia 1955, Nuevo Testamento y Salterio nuevamente traducidos debido a la transformación experimentada por este dialecto.

RUMANAS

1561, Kronstadt, Evangelios traducidos por Coresi; 1648, Belgrado, Nuevo Testamento; 1688, Bucarest, Biblia. 1795, revisión de la anterior. 1865-69, traducción rumana del Antiguo Testamento a cargo de diversos profesores; 1873, revisión de W. Mayer. 1921, Biblia de Cornilescu, revisada en 1936. 1927, Nuevo Testamento de Galaction. 1936, Biblia editada por el Instituto Bíblico de la Iglesia Ortodoxa.

BIBLIOGRAFIA

General

- VOGEL, P. H., *Europäische ausserdeutsche Bibelübersetzungen*. "Die Religion in Geschichte und Gegenwart", 3.^a ed. Tübingen, 1957, 1210-1219.
- VOLZ, H. y GALLING, K., *Deutsche Bibelübersetzungen*. "Die Religion in Geschichte und Gegenwart", 3.^a ed., Tübingen, 1957, vol. I, 1201-1210.
- ROCCIOTTI, G., *Versioni moderne*. "Enciclopedia Cattolica", II, Città del Vaticano 1949, 1556-1569.

Alemanas

- FALK, F.: *Die Bibel am Ausgange des Mittelalters, ihre Kenntnis und ihre Verbreitung*, 1905.
- WALTHER, W.: *Die deutsche Bibelübersetzung des Mittelalters*. 3 vols., Braunschweig, 1889-92.
- BAESECKE, G.: *Die Sprache der Luther-Bibel und wir*. Hallische Universitätsreden, 53, 1932.
- BEBERMEYER, G.: *Die Schlussgestalt der Luther-Bibel. Zur Kritik der Wittenberger Luther-Bibel 1545 und 1546*. "Die Luther-Bibel Festschrift", 1934.
- M. LUTHER.: *Werke*. Kritische Gesamtausgabe. Die Deutsche Bibel. 1906 ss.
- PANZER, G. W.: *Entwurf einer vollständigen Geschichte der deutschen Bibelübersetzungen des Martin Luthers vom Jahr 1517 an bis 1581, 1783*.
- SCHULZE, F.: *Deutsche Bibeln. Vom ältesten Bibeldruck bis zur Luther-bibel*. Leipzig, 1934.
- VOLZ, H.: *100 Jahre Wittenberger Bibeldruck 1522-1626*. 1954.
- WALTHER, W.: *Luthers deutsche Bibel*, Berlin 1917.
- AUER, W., TH.: *Katholische Bibelkunde*, 1956.
- GASSER, J. C.: *400 Jahre Zwingli-Bibel*. 1924.
- HADORN, W.: *Die deutsche Bibel in der Schweiz*, 1925.
- LUETHI, K.: *Bern und die Piscator-Bibel*. "Schweiz. Gutenbergmuseum" 32, 1, 1946, 3-9.
- SCHLOSSER, H.: *Die Piscator Bibel*, 1903.
- SCHWEGLER, TH.: *Die deutsche katholische Bibelübersetzungen seit Luther*. "Schweizerische Rundschau" NF 49, 1949, 503-508.
- STAERK, W. y LEITZMANN, A.: *Die jüdisch-deutsche Bibelübersetzungen von den Anfängen bis zum Zusage des 18. Jahrhunderts*. 1923.

Danasas y noruegas

- VOGEL, P. H.: *Dänische und norwegische Bibel übersetzungen seit der Reformation*. "Internationale Kirchliche Zeitschrift" 44, 1954, 235-240.

Francesas

- BERGER, S.: *La Bible française au Moyen Age*, Paris 1884.
- LORTSCH, D.: *Histoire de la Bible en France*, Paris 1910 (con bibliografía).

Holandesas

- CHAVASSE, C. M.: *The English Bible in English History*. Londres 1938.
- GOODSPEED, E. J.: *The Making of the English New Testament*, Chicago, 1925.
- KEATING, J.: *The Westminster Version of Sacred Scriptures*. "The Catholic World" 98, 1919, 54-66.
- MOULTON, W. F.: *History of the English Bible*, Londres 1878, 1911, 5.^a ed.
- POPE, H.: *The Origin of the Douay Bible*. "The Dublin Review", 147, II, 1910, 97-118.
- POPE, H. y BULLOUGH, S.: *English Version of the Bible*. St. Louis Londres 1952 (con bibliografía).
- WESTCOTT, B. F.: *A General View of the History of the English Bible*. Londres-New York 1916.

Italianas

- CASSUTO, U.: *La tradizione giudeo-italiana per la traduzione della Bibbia*, en "Atti del I Congresso nazionale delle tradizioni popolari", Florencia, 1930.
- CASTOLDI, G.: *Moderne versioni italiane della Bibbia*. "Scuola Cattolica", 1922, II, 86-94.
- TEZA, E.: *Le bibbie italiane del Malermi e del Diodati raccontate nel Settecento*. Padua, 1905.

Suecas

- GYLLENBERG, R.: *Vara fäders bibel 1541-1941*. Estocolmo, 1941.

